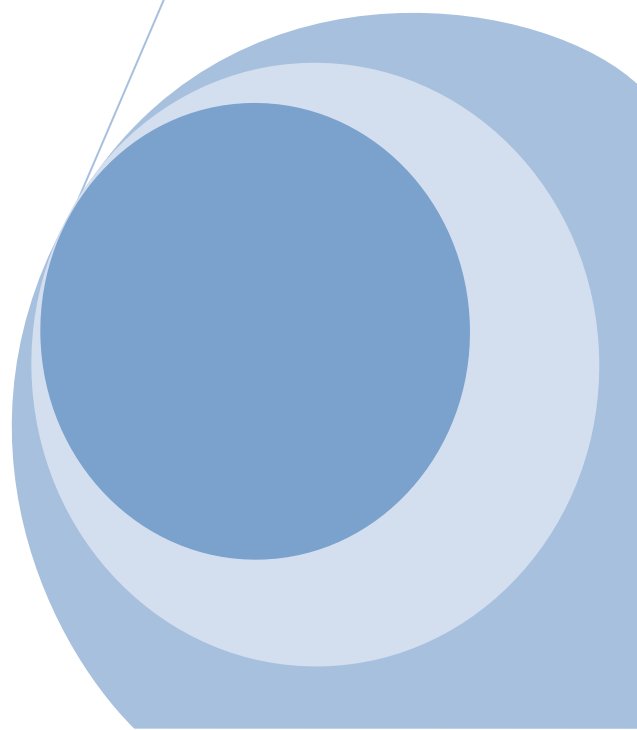




Empleo, medios de vida y Protección social



Empowered lives.
Resilient nations.



Este documento se ha realizado gracias a la colaboración del servicio Voluntariado en Línea del programa VNU. Los Voluntarios que participaron en esta iniciativa son:

Gema Atencia
María Ballesteros
Salvador Barrios
Julio-Daniel Deuer
Esperanza Escalona
Gabriela Fuentes
Carlos Gandarillas
Raúl García
Anouchka Gerber
María Laura Grosso
Vanessa Losantos
Sofía Marban
Luisa Merchán
Emma Nowotny
Marielena Juliana Núñez
Danel Ocio
Elena Peña
Fany Ramos
Reme de los Reyes
Marina Serna
Jeanette Soria
María Tenorio

INTRODUCCIÓN	5
ESTABLECIMIENTO DEL PROCESO DE EVALUACIÓN	8
- <i>UN PROCESO MULTISECTORIAL</i>	8
- <i>MECANISMOS DE COORDINACIÓN</i>	9
- <i>PROCESOS DE EVALUACIÓN Y PLANIFICACIÓN</i>	10
- <i>MÉTODOS DE EVALUACIÓN ESPECÍFICOS PARA EL SECTOR ELSP</i>	11
- <i>EL INFORME ELSP</i>	12
- <i>EL EQUIPO DE EVALUACIÓN</i>	13
DATOS DE REFERENCIA PREVIOS A LOS DESASTRES	14
- <i>DETERMINACIÓN DE LAS FUENTES DE DATOS DE REFERENCIA</i>	14
- <i>RECOPIACIÓN DE DATOS DE REFERENCIA</i>	15
- <i>CREACIÓN DE PERFILES DE VULNERABILIDAD</i>	17
EVALUACIÓN DE LOS EFECTOS DE LOS DESASTRES	20
- <i>EFECTOS EN LAS INFRAESTRUCTURAS Y LOS ACTIVOS FÍSICOS</i>	20
- <i>EFECTOS EN LA PRODUCCIÓN Y EL SUMINISTRO DE BIENES Y SERVICIOS Y EN EL ACCESO A LOS MISMOS</i>	21
- <i>EFECTOS EN LOS PROCESOS DE GOBERNANZA Y ADOPCIÓN DE DECISIONES</i>	22
- <i>EFECTOS EN LOS RIESGOS Y LAS VULNERABILIDADES</i>	22
ESTIMACIÓN DE LA IMPORTANCIA DE LOS EFECTOS DEL DESASTRE	23
- <i>AGENTES PARA ESTIMAR EL EMPLEO Y EL CAMBIO EN LOS FLUJOS DE INGRESOS</i>	25
- <i>APROXIMACIONES ESPECÍFICAS PARA EL EMPLEO EN GRANJAS O FUERA DE ESTAS</i>	27
VALORACIÓN DEL IMPACTO DEL DESASTRE	33
CONEXIONES ENTRE SECTORES, INCLUYENDO TRANSVERSALES	34
- <i>EVITAR LA DUPLICACIÓN</i>	34
- <i>INTERCONEXIONES</i>	35
- <i>GÉNERO</i>	35
ESTRATEGIA DE RECUPERACIÓN PARA LOS ELSP	36
- <i>VISIÓN DE RECUPERACIÓN DEL SECTOR</i>	36
- <i>CONSULTAS A LOS ACCIONISTAS</i>	37
- <i>NECESIDADES DE RECONSTRUCCIÓN Y RECUPERACIÓN, INCLUYENDO UNA MEJOR RECONSTRUCCIÓN</i>	38
- <i>EL PLAN DE RECUPERACIÓN DEL ELSP</i>	44
- <i>DISPOSICIONES DE LA IMPLEMENTACIÓN</i>	46
ANEXOS	48
ANEXO 1: CUESTIONES TÉCNICAS RELACIONADAS CON LOS DATOS DE REFERENCIA	48
ANEXO 2: EJEMPLOS DE INFORMACIÓN PREVIA A LOS DESASTRES	53

<i>ANEXO 3: PROCEDIMIENTOS PARA LAS ENTREVISTAS REALIZADAS DURANTE LAS VISITAS SOBRE EL TERRENO</i>	54
<i>ANEXO 4 ESTIMACIONES DEL IMPACTO EN EL EMPLEO</i>	56
<i>ANEXO 5 ANÁLISIS DE LA CAPACIDAD PARA LA CREACIÓN DE EMPLEO Y LA RECUPERACIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA</i>	57
<i>ANEXO 6: INTERVENCIONES APROPIADAS Y FACTIBLES</i>	59
<i>ANEXO 7: GLOSARIO</i>	60
<i>ANEXO 8: REFERENCIAS CLAVE</i>	63

INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo se ofrece una orientación general sobre la evaluación de necesidades post-desastre (PDNA) y la planificación de la recuperación del empleo, los medios de vida y la protección social (ELSP). En él se explica cómo evaluar y calcular los efectos y las repercusiones de los desastres en el sector ELSP y se formulan recomendaciones para reactivar las actividades económicas y el empleo con miras a la recuperación de los medios de vida.

En este capítulo el sector ELSP se trata como un tema aparte. Sin embargo, las necesidades de recuperación específicas con respecto a la recuperación económica en general y a la recuperación de los medios de vida y las fuentes de empleo permanentes en los sectores social y productivo se tratan también en los capítulos correspondientes a dichos sectores de las Directrices sobre la evaluación de necesidades post-desastre.

Se entiende por medios de vida al conjunto de actividades y estrategias que ponen en marcha los miembros de un hogar para ganarse la vida, utilizando para ello los diversos activos a su alcance (físicos, naturales, humanos, sociales y financieros). Los medios de vida suelen incluir el empleo del trabajo de los hogares y el uso de otros activos domésticos, si existen, de cuyas ganancias se puede vivir. Para la gran mayoría de las personas en todos los países, el principal medio de vida es su propio trabajo, seguido de otros activos domésticos (físicos, financieros, sociales y naturales).

La protección social se refiere a las personas y a los hogares que gozan de seguridad socioeconómica en relación con el acceso a la atención médica y la seguridad en el lugar de trabajo, incluso ante vulnerabilidades y contingencias. La protección social reviste una especial importancia para los segmentos pobres y marginados de una población, los cuales a menudo se encuadran dentro de la economía informal y, aunque son los más necesitados de apoyo y protección, normalmente son los que gozan de menor protección.

El sector ELSP deberá examinarse en el marco de los sectores sociales y productivos de una economía o sociedad, dado que es la expresión de todos los sectores productivos desde la perspectiva de los hogares, como medio de ganarse la vida y percibir ingresos. Por ello, los desastres repercuten en el sector ELSP y estas repercusiones se manifiestan con frecuencia en los efectos de los desastres en los sectores económicos, en cuyo marco las personas tienen un empleo y se ganan la vida. Por consiguiente, este capítulo se centra específicamente en los efectos de los desastres en el sector ELSP, bien entendido que la evaluación ELSP está relacionada con la evaluación de otros sectores.

Los desastres destruyen o perjudican los medios de vida de las personas, al privarles de su empleo o reducir su capacidad de obtener ingresos, disminuyendo así (de forma permanente o temporal) su capacidad para ganarse la vida. El socorro de emergencia ayuda a los hogares a sobrevivir en las primeras etapas pero pronto surge la necesidad urgente de que las personas vuelvan a trabajar para promover la recuperación económica y reconstruir o sustituir los medios de vida afectados. Aparte de sus funciones económicas obvias, la reactivación de las economías afectadas por los desastres facilita la transición del socorro de emergencia a la recuperación y devuelve la dignidad a las personas al permitirles ganarse de nuevo la vida y contribuir a la sociedad.

Los efectos que un desastre puede tener en el sector ELSP pueden abarcar los daños en los activos necesarios para el empleo de mano de obra y un cambio en los flujos de ingresos personales, aunque los activos no se vean afectados. Otro de los efectos de los daños causados directamente por un desastre es la destrucción de activos (por ejemplo, instalaciones de riego, talleres, fábricas, puestos en los mercados, herramientas, maquinaria o ganado, entre otros) de los que dependen el sector ELSP. Los daños pueden incluir asimismo reducciones del tamaño y las capacidades de la fuerza de trabajo, por ejemplo, cuando un desastre provoca la muerte o la incapacidad (total o parcial) de la fuerza de trabajo de un hogar, que constituye probablemente su activo más importante.

Uno de los efectos del cambio en los flujos de ingresos provocado por los desastres es la pérdida (temporal o permanente) de los ingresos procedentes del empleo. Esta pérdida puede ser permanente, por ejemplo, cuando, como resultado de un desastre, se derrumba un edificio en el que existe un centro de trabajo y queda inhabilitado para acoger actividades de producción o comerciales; en ese caso sus trabajadores (y posiblemente sus propietarios) pierden su trabajo y han de buscar medios de vida alternativos. Además, puede producirse una interrupción temporal de los ingresos procedentes del empleo, por ejemplo, como resultado de cortes de electricidad prolongados a consecuencia de un desastre, o de la alteración de la cadena de suministro, aunque los trabajadores o los puestos de trabajo no hayan sufrido daños directos. Aunque no haya ocurrido una pérdida o una interrupción del trabajo, podría producirse una reducción de los flujos de ingresos. Estas reducciones son frecuentes en algunas modalidades de empleo por cuenta propia, entre ellas la agricultura. Por ejemplo, a veces los activos productivos (la tierra o las herramientas) quedan relativamente intactos y la unidad familiar puede seguir trabajando en su granja y empleando a su fuerza de trabajo, pero la cosecha anual o de la temporada (o las reservas de semillas) puede perderse o reducirse el abastecimiento de agua, impidiendo el riego. Hay otros casos en los que un desastre provoca una disminución de la demanda de determinados bienes y servicios, reduciéndose así los ingresos de las personas dedicadas a suministrarlos; por ejemplo, la demanda de servicios de peluquería puede descender en el período posterior a un desastre, reduciendo con ello el flujo de ingresos de los peluqueros. Cabe señalar que puede aumentar la demanda de algunos bienes y servicios, por ejemplo, en el sector de la construcción.

El cambio en los flujos de ingresos procedentes de los medios de vida también puede abarcar la pérdida o reducción de otros flujos de ingresos no vinculados al trabajo (por ejemplo, los alquileres de bienes inmuebles, que dejarán de percibirse si la propiedad ha quedado destruida o los inquilinos han perdido sus medios de vida). Los terratenientes, incluidos los pequeños, que arriendan sus tierras en régimen de aparcería pueden obtener menos ingresos de los aparceros si la producción agrícola ha resultado afectada por un desastre. Los hogares pobres, especialmente los encabezados por ancianos o personas con discapacidad, pueden no ser capaces de cultivar sus pequeñas granjas ellos mismos y verse obligados a suscribir nuevos contratos de aparcería. Otro cambio frecuente en los flujos de ingresos puede producirse cuando el costo de la vida se incrementa después de un desastre, en particular en el caso de artículos como los alimentos, el agua o la electricidad.

Los trabajadores por cuenta propia o los asalariados contratados en el sector informal son los que tienen mayores probabilidades de perder su empleo y su salario durante el período de

inactividad. En cambio, los empleados del sector formal pueden seguir percibiendo sus salarios, aunque el centro de trabajo no funcione (por ejemplo, los funcionarios públicos o los trabajadores de las grandes empresas, si éstas se comprometen a pagar los salarios durante el período de inactividad o si la ley así lo requiere).

Suelen producirse pérdidas de empleo a largo plazo cuando las infraestructuras o los equipos resultan gravemente dañados y se necesitan inversiones sustanciales para sustituirlos con miras a crear de nuevo los puestos de trabajo que se han perdido.

Además de la posible reducción de la demanda de mano de obra provocada por el desastre, los problemas de empleo pueden agravarse por un efecto indirecto en la oferta de dicha mano de obra. El aumento de la oferta de mano de obra es un mecanismo al que recurren con frecuencia los hogares para hacer frente a las repercusiones que tiene un desastre en sus medios de vida. Los miembros del hogar, incluidos los que anteriormente no estaban empleados y nunca habían buscado trabajo, pueden empezar a buscar trabajos precarios o emprender alguna modalidad de empleo por cuenta propia con carácter urgente, posiblemente con niveles de ingresos muy bajos, al objeto de compensar la pérdida de ingresos derivada de un desastre. En consecuencia, algunos negocios habituales pueden verse desbordados por la incorporación de nuevos trabajadores (por ejemplo, personas que buscan trabajo como empleados domésticos o tratan de vender bienes y servicios en la calle).

Esta aportación adicional a la mano de obra reduce la remuneración y puede agravar los efectos en el empleo y/o los medios de vida en todos los hogares que realizan esas actividades, aunque dichos hogares no se hayan visto afectados por el desastre.

Estudio de caso: Cambios en los patrones de empleo a consecuencia del ciclón Sidr en Bangladesh

En 2007, numerosos Pescadores de Bangladesh perdieron sus barcos debido al ciclón Sidr. En las semanas siguientes, no solo los pescadores, sino también otros miembros de su familia que anteriormente no solían ejercer ninguna actividad económica empezaron a buscar trabajo. Ello provocó un notable aumento de la demanda de empleo en las regiones costeras afectadas, reduciendo los salarios en algunos negocios y el precio de determinados servicios. Sobre la base de las entrevistas realizadas sobre el terreno, se calculó que por cada barco destruido se habían incorporado a la fuerza de trabajo 0,5 personas por cada una de las familias afectadas.

Por otra parte, algunos trabajadores cualificados del mismo sector (por ejemplo, electricistas y carpinteros) se vieron beneficiados de un aumento del empleo y la remuneración debido al impulso que la reconstrucción había operado en la demanda de sus servicios en los días o las semanas siguientes al ciclón.

Esta oferta de mano de obra adicional, impulsada por la difícil situación viene a sumarse a la tasa de desempleo generada por el desastre y, al mismo tiempo, aumenta el número de

personas dispuestas a aceptar un empleo temporal, incluidos trabajos exigentes en términos de mano de obra (por ejemplo, desescombro, limpieza de canales de riego, reparación de carreteras, reconstrucción o reparación de edificios), durante el período posterior a un suceso.

Durante el proceso de evaluación deben realizarse entrevistas a los miembros de los hogares afectados utilizando para ello metodologías de evaluación rápida que permitan cuantificar la presencia y el alcance de este aumento de la oferta de mano de obra o, lo que es lo mismo, el aumento de la demanda de trabajo. Este aumento de la mano de obra puede calcularse como promedio por cada unidad familiar (aportación adicional a la mano de obra con respecto a la oferta de mano de obra en el período anterior) y aplicarse al número total estimado de hogares que se han visto afectados de igual manera (por ejemplo, en el caso de Bangladesh, mencionado anteriormente, al número de pescadores que habían perdido sus barcos).

Las poblaciones vulnerables están especialmente expuestas a los riesgos durante los desastres naturales, por lo que el apoyo a la recuperación de los medios de vida puede brindar una importante oportunidad para “reconstruir mejor.”

Un aspecto del objetivo “reconstruir mejor” es la inclusión de las personas con discapacidad y la promoción de la igualdad de género mediante el aprovechamiento de las capacidades de las mujeres y los hombres de todas las edades y de las competencias que existen en la comunidad afectada. Este aspecto se basa en la premisa de que las intervenciones relacionadas con los medios de vida deben diseñarse y ejecutarse con miras a reforzar la capacidad productiva tanto de las mujeres como de los hombres, a fin de hacer frente a la desigualdad socioeconómica basada en las discapacidades y en el género en relación con el acceso a los recursos y el control de los mismos y promover la autosuficiencia a largo plazo.

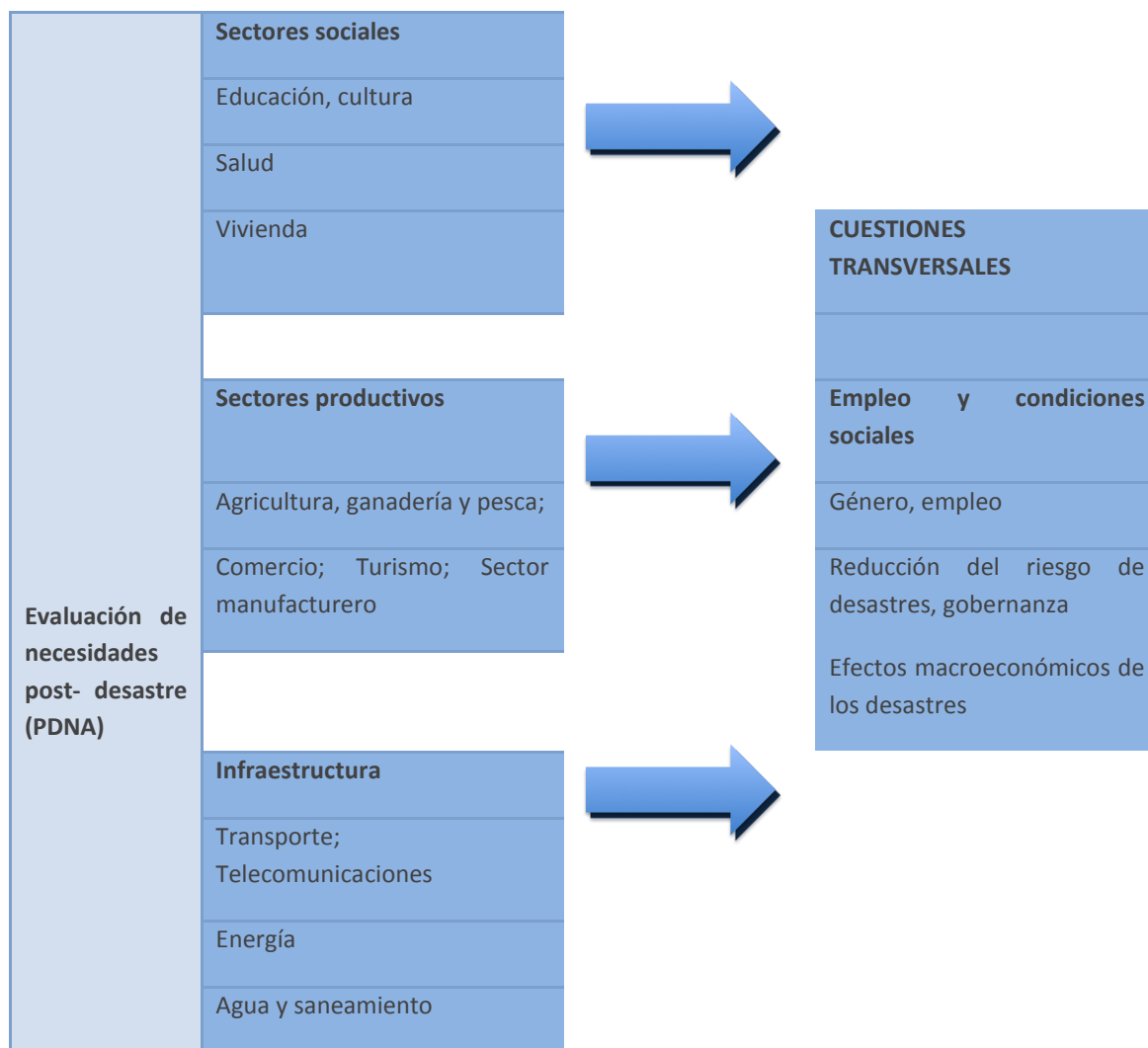
“Reconstruir mejor” desde el punto de vista de la recuperación del sector ELSP también significa aprovechar la oportunidad de asegurar la sostenibilidad de los medios de vida. Se considera que un medio de vida es sostenible cuando puede hacer frente a las tensiones y las perturbaciones y recuperarse de las mismas, mantener o mejorar sus capacidades y activos y reportar beneficios netos a otros medios de vida a nivel local y a otros niveles, tanto en el presente como en el futuro, sin menoscabar la base de recursos naturales.

ESTABLECIMIENTO DEL PROCESO DE EVALUACIÓN

- Un Proceso Multisectorial

Cuando un país se ve afectado por un desastre, el análisis de sus efectos y la formulación de las necesidades de recuperación y reconstrucción se realizan en el marco de un proceso multisectorial, que facilita el reconocimiento de las diferencias entre los sectores, pero también su interdependencia. Los sectores y sus correspondientes subsectores se definen en el marco de contabilidad nacional de cada país. Generalmente hablando, las evaluaciones de necesidades post- desastre (PDNA) distinguen a menudo tres grupos principales de sectores: 1) productivo, 2) social y 3) de infraestructura (véase el gráfico que figura a continuación).

El sector ELSP se encuadra dentro del ámbito de los tres sectores mencionados del PDNA, ya que es una de las cuestiones transversales.



Al evaluar los efectos de los desastres y/o definir la estrategia de recuperación del empleo, los medios de vida y la protección social (ELSP) es crucial considerar la relación existente entre los diversos efectos.

- Mecanismos de Coordinación

Para realizar correctamente una evaluación del empleo, los medios de vida y la protección social se necesitan mecanismos de coordinación bien definidos que permitan realizar, durante todo el proceso, consultas a grupos amplios de partes interesadas y a los equipos de los sectores del PDNA. Puesto que la evaluación ELSP se basa en la información obtenida de las evaluaciones de otros sectores, un compromiso continuo y el intercambio de información con los equipos de los otros sectores del PDNA son elementos clave para el éxito de la evaluación.

Es esencial establecer canales de comunicación claros entre los equipos de los diversos sectores para evitar solapamientos, dobles cálculos y/o incoherencias y formular un plan de recuperación oportuno y preciso (véase la sección 7.0).

El PDNA es ante todo un proceso dirigido por los gobiernos y, como tal, es fundamental determinar cuáles serán los ministerios pertinentes y la autoridad principal responsable del PDNA. Teniendo siempre en cuenta el sistema institucional específico de cada país, en la mayoría de los casos el Ministerio de Trabajo es el punto de referencia para la evaluación del sector ELSP. Para facilitar un desarrollo fluido y el intercambio de información, conviene designar un coordinador dentro del Ministerio de Trabajo (o dentro de otros ministerios pertinentes) y crear un comité directivo encargado de la supervisión de la evaluación y del marco de recuperación, el cual, en último término, validará y supervisará la estrategia y el plan de recuperación.

El PDNA pretende ser un proceso inclusivo y, por ello, es importante consultar a las mujeres y los hombres de las comunidades afectadas por los desastres al objeto de asegurar su participación durante la evaluación del sector ELSP y, a este respecto resultan cruciales las visitas sobre el terreno y las entrevistas con los grupos de coordinación o los informantes principales.

Para recapitular, a continuación se enumeran los pasos que integran el proceso de coordinación de la evaluación:

- designar un coordinador dentro del Ministerio de Trabajo (o dentro de otros ministerios pertinentes);
- formar un comité directivo;
- asegurar la inclusividad de la evaluación ELSP mediante la consulta directa de las comunidades afectadas por los desastres (por ejemplo, visitas sobre el terreno);
- considerar de qué modo la evaluación ELSP depende de la información procedente de las evaluaciones de otros sectores; y
- asignar tiempo suficiente para incorporar los resultados de las evaluaciones de estos sectores en la evaluación ELSP.

- Procesos de Evaluación y Planificación

El principal objeto de la evaluación ELSP es generar una imagen creíble y justificada de los efectos reales y probables de los desastres en el sector ELSP y constituye un componente esencial del proceso de evaluación de necesidades post-desastre (PDNA). Suele estar dirigida por el Gobierno y financiada por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) con el apoyo de sus otras entidades constitutivas (empleadores y trabajadores), que desempeñan un papel clave no solo durante el período de emergencia sino también durante la fase de recuperación y/o reconstrucción.

La OIT pretende contribuir a la evaluación ELSP examinando y vinculando las conclusiones de dicha evaluación con las de otros sectores al objeto de elaborar programas que incorporan el trabajo decente a la estrategia de respuesta, e influir en dichos programas.

La evaluación ELSP incluye normalmente una descripción completa de la gravedad del desastre y refleja la exposición del sector ELSP y los efectos en el mismo. El grado de exposición puede medirse por el tamaño y la ubicación de determinadas zonas geográficas, así como por el tamaño de la población que vive en las mismas. La vulnerabilidad está determinada en gran medida por el tipo y las características de los medios de vida dentro de la zona afectada por los desastres. Los niveles de pobreza y las variables demográficas, como el sexo, la edad y el origen étnico, desempeñan un papel importante en la determinación del nivel de vulnerabilidad.

La contribución de la OIT a la estrategia de recuperación del PDNA consiste en prestar asistencia técnica para definir un plan a corto, medio o largo plazo que ayude al Gobierno y sus asociados a elaborar un marco conceptual y operacional mediante el cual pueda reconstruirse y mejorarse el sector ELSP después de un desastre. Toda estrategia de recuperación en este sector debería:

- permitir a los gobiernos aportar una respuesta estructurada y medida a los desastres;
- sentar las bases para la elaboración de un programa bien definido y un plan de trabajo detallado;
- ofrecer un marco en torno al cual todos los actores, incluidos los departamentos gubernamentales, pueden agruparse, coordinarse y distribuirse el trabajo;
- elaborar un cronograma y un conjunto de metas claro que deberán respetar los asociados en la ejecución y, de ser posible, un presupuesto; y
- elaborar un plan claro de movilización de recursos.

- Métodos de Evaluación específicos para el Sector ELSP

La evaluación ELSP sigue las directrices para la evaluación de necesidades post- desastre (PDNA) y combina la información secundaria y la primaria para determinar los efectos y las repercusiones de los desastres en el sector ELSP y formular recomendaciones para reactivar las actividades económicas y el empleo con miras a la recuperación de los medios de vida, a corto, medio y largo plazo.

Dadas las limitaciones de tiempo a las que está sujeta el PDNA, las evaluaciones de los efectos de los desastres en el sector ELSP raramente se realizan mediante medición directa. Los efectos de los desastres en este sector suelen determinarse utilizando aproximaciones basadas en las repercusiones generales en el PIB y las evaluaciones de otros sectores.

Esta información secundaria se utiliza para elaborar un estudio general de los efectos en el sector ELSP. Cuando se trabaja con información secundaria (censos, registros de la seguridad social o datos recopilados mediante métodos cualitativos, entre otras cosas), se combinan los

datos de referencia y la información sobre la exposición a los desastres para elaborar hipótesis de trabajo sobre la vulnerabilidad y los efectos en los medios de vida.

De ser posible, estas hipótesis posteriormente se someterán a prueba, se elaborarán y validarán mediante la recopilación de datos primarios en el curso de visitas rápidas realizadas sobre el terreno en el marco de un proceso interinstitucional o como un proceso independiente. Estas visitas sobre el terreno suelen consistir en reuniones con las autoridades de los distritos, los principales informantes de los asentamientos y los hogares individuales de la zona afectada por el desastre (véase el Anexo 1). Cuando no es posible realizar visitas sobre el terreno, la evaluación ELSP se basará totalmente en los datos de referencia y la información facilitada sobre la exposición y el daño o los efectos del suceso (es decir, los daños y los cambios en los flujos económicos procedentes de todos los sectores).

- El Informe ELSP

El equipo de evaluación ELSP prepara un informe en el que resume las principales conclusiones y recomendaciones para el PDNA en general. El informe incluye generalmente los siguientes temas.

1. Resumen

- Mensajes principales
- Plazos
- Necesidades inmediata y a medio plazo

2. Antecedentes: efecto general y magnitud

3. Fuentes de información

4. Efectos del suceso que se consideren pertinentes para la evaluación ELSP

- Descripción de la zona afectada
- Medio de vida o zonas agroecológicas
- Grupos de medios de vida

5. Efectos del suceso en:

- las organizaciones
- los mercados
- los medios de vida de los hogares (por ejemplo, capital social y político, activos naturales y agrícolas, activos físicos, capital humano, activos financieros y posesiones personales)

6. Medios de vida, realidades actuales y aspiraciones de las personas a corto y a medio plazo

7. Oportunidades y capacidades de respuesta

- Organizaciones
- Hogares (enfrentamiento y adaptación)

8. Respuestas prioritarias (cuestiones e implicaciones para los encargados de programar las respuestas)

- El Equipo de Evaluación

La calidad de la evaluación ELSP depende en gran medida de las competencias y la experiencia de los miembros del equipo encargado de la misma. El tamaño de dicho equipo suele depender de la magnitud y complejidad del desastre y sus efectos. Algunos desastres localizados pueden ser evaluados por un equipo ELSP de uno o dos expertos, pero las situaciones más complejas pueden requerir un equipo constituido por más miembros.

Si bien puede haber configuraciones óptimas en circunstancias ideales, la selección de los miembros del equipo ELSP depende de la disponibilidad de expertos en ELSP en el momento del desastre. Sin embargo, es fundamental contratar a expertos que conozcan el país en el que se va a realizar la evaluación de necesidades post- desastre (PDNA) y determinar claramente las cualificaciones necesarias para seleccionar a los expertos adecuados.

De ser posible, el equipo de evaluación estará compuesto por un jefe de equipo que conozca todos los aspectos del proceso de evaluación de las repercusiones y al menos uno (y posiblemente más) expertos que se encargarán de manejar los datos estadísticos de referencia y de realizar una valoración rápida sobre el terreno de las repercusiones en el empleo y los medios de vida. Al menos uno de los miembros del equipo debe estar familiarizado con el uso de las bases de datos de las encuestas y los censos, y el software estadístico correspondiente, para extraer o calcular los datos de referencia sobre el empleo para la zona afectada por el desastre y combinarlos con los datos obtenidos sobre el terreno relativos al alcance de los daños en el empleo y los medios de vida. Uno de los miembros del equipo debe tener experiencia en la utilización de técnicas de valoración rápida para obtener estimaciones cuantitativas de los efectos y las repercusiones a través de la información facilitada por los principales informantes, los registros locales, las organizaciones comunitarias, las organizaciones no gubernamentales y la obtenida en las entrevistas con los supervivientes, tanto a nivel individual como en grupos de discusión.

Dependiendo de la escala y la magnitud, prestar apoyo logístico eficaz puede ser una tarea muy complicada. El equipo de evaluación ELSP debe disponer temporalmente de un espacio de oficinas para prestar asistencia en las evaluaciones sobre el terreno y la recopilación de datos, si es posible próximo a los equipos de evaluación de otros sectores para facilitar la comunicación y el intercambio de información.

El equipo de evaluación del sector ELSP necesitará un medio de transporte para reunirse con las partes interesadas y realizar visitas sobre el terreno con fines de observación directa y consultar con los representantes de las comunidades de la zona afectada por el desastre. No obstante, a veces resulta difícil acceder a las zonas afectadas por los desastres debido a las interrupciones de infraestructuras o a la escasez de medios de transporte. Esas situaciones

requieren flexibilidad y cooperación entre los equipos de evaluación de los diversos sectores al objeto de hacer un uso óptimo de los medios de transporte disponible.

DATOS DE REFERENCIA PREVIOS A LOS DESASTRES

Para evaluar los efectos de un desastre en el empleo, los medios de vida y la protección social (ELSP) es necesario establecer una comparación entre la situación posterior y anterior al desastre (o *base de referencia*) en la zona afectada. La situación de referencia para el sector ELSP se obtiene de los resultados de las encuestas por muestreo y los censos realizados antes del desastre y de otras fuentes de información (por ejemplo, registros locales de las empresas o los establecimientos facilitados por los gobiernos locales o las cámaras de comercio). La base de referencia contiene información cualitativa y cuantitativa sobre la estructura económica de la zona afectada por el desastre. En ella se indican las principales fuentes de ingresos de las mujeres y los hombres de la población afectada y se establece cuáles eran los medios de vida de las personas antes del desastre.

Dado que los desastres afectan a menudo a zonas locales concretas, los datos de referencia deben referirse específicamente a dichas zonas locales. Sin embargo, es frecuente que solo se publiquen los cuadros censales y los resultados de las encuestas realizados en zonas o regiones más amplias, en cuyo caso deben realizarse esfuerzos para extraer la información local a partir de los datos regionales. Esto puede hacerse de varias formas, por ejemplo, reprocesando las encuestas y los censos para obtener resultados para la zona concreta afectada por el desastre o determinando las características específicas de la zona sobre la base de las características generales de la región y la información disponible. Por ejemplo, si no existe ningún indicio de que la zona afectada por el desastre posea unas características diferentes, se determinará que el porcentaje de la fuerza de trabajo con respecto a la población total de la zona afectada por el desastre es aproximadamente igual al que prevalece en la totalidad del distrito, la provincia o la región. Y esto también se aplica para calcular el tamaño medio de los hogares y otras características.

En las secciones que figuran a continuación se exponen brevemente algunas cuestiones técnicas vinculadas a las bases de referencia.

- *Determinación de las Fuentes de Datos de Referencia*

El número y las características de los empleos y los medios de vida que existían antes de un desastre constituyen una información necesaria para evaluar los efectos del desastre. Las fuentes de información más importantes a este respecto son las siguientes:

- censos (demográfico, agrícola, económico);
- encuestas (encuestas sobre la fuerza de trabajo, encuestas sobre medición del nivel de vida, encuestas sobre ingresos y gastos domésticos); y
- registros de actividades empresariales y registros tributarios.

En algunos casos puede haber encuestas cualitativas sobre medios de vida en las que se describa en términos cualitativos los principales tipos de medios de vida de las mujeres y los

hombres en la zona afectada por el desastre. Muchos proyectos de desarrollo rural incluyen tipologías y mapas que pueden contener información útil sobre los medios de vida prevalentes en la zona.

Algunos aspectos que no suelen cubrir los censos o las encuestas de hogares se abordan en las encuestas cualitativas sobre medios de vida y en los estudios de casos y pueden combinarse con la información cuantitativa que proporcionan los censos y las encuestas de hogares para determinar las principales características de los medios de vida, como por ejemplo, los mecanismos de defensa que probablemente se utilizarán durante el período posterior a un desastre o los ingresos típicos de varias ocupaciones.

Los censos y las encuestas proporcionan datos a nivel individual y sobre los hogares. El empleo se basa normalmente en las personas, mientras que los medios de vida son un atributo de los hogares. Sin embargo, para determinar las características de los medios de vida es necesario utilizar datos sobre la unidad familiar propiamente dicha y sobre cada uno de sus miembros (por ejemplo, la combinación concreta de trabajos desempeñados por dichos miembros).

- Recopilación de Datos de Referencia

A continuación se indican los primeros pasos necesarios para recopilar los datos de referencia.

- Determinar los últimos censos y encuestas de hogares realizados en la zona;
- Obtener informes estadísticos de dichos censos y dichas encuestas;
- Obtener todos los informes cualitativos que existan sobre los tipos de medios de vida prevalentes en la zona;
- En caso necesario, utilizar los microdatos de los censos o las encuestas realizados en la zona afectada por el desastre para generar cuadros y análisis estadísticos adicionales o para generar pequeños estimadores de la zona;
- Si los datos de población que figuran en el censo son relativamente antiguos, actualizar las cifras correspondientes al momento en el que se produjo el desastre.

De ser posible, los datos cuantitativos deben desglosarse por sexo y edad y los datos cualitativos deben incluir un análisis en el que se examine la división del trabajo en función del sexo.

DATOS SOBRE LOS MEDIOS DE VIDA ANTES DEL DESASTRE

La base principal para determinar los medios de vida es el empleo de la fuerza de trabajo familiar, ya que la mayoría de los medios de vida de los hogares dependen de la utilización de su propia fuerza de trabajo. La información secundaria que determina los medios de vida son los ingresos distintos de los obtenidos del trabajo, como por ejemplo, el alquiler de una propiedad inmobiliaria o las transferencias, como las pensiones o las remesas.

A veces en un mismo hogar coexisten varias fuentes de ingresos. Por ejemplo, se dan casos en los que una familia posee una pequeña granja al tiempo que uno de sus miembros trabaja

ocasionalmente en el sector de la construcción y otro se dedica al comercio ambulante. La familia también puede obtener ingresos por alquileres o recibir remesas periódicas. Por tanto, para determinar los ingresos de una unidad familiar es necesario: a) combinar los datos sobre el empleo de todos sus miembros; y b) obtener datos sobre los activos del hogar y los ingresos distintos de los obtenidos del trabajo. Sin embargo, esto no es siempre posible. Muchas encuestas de hogares no mencionan ni miden los activos productivos (como la tierra agrícola, el ganado, las infraestructuras y los equipos) que poseen los hogares. La mayoría de ellas miden solo el empleo y las condiciones de vida, mientras que otras pueden tener en cuenta los ingresos o el consumo. Apenas hay censos y encuestas que investiguen las remesas u otras formas de ingresos distintos de los obtenidos del trabajo.

Los hogares se clasifican a menudo sobre la base del empleo del cabeza de familia y no se reconoce a los otros miembros que trabajan y se ignoran los ingresos distintos de los obtenidos del trabajo. Deben consultarse los datos cualitativos para detectar posibles sesgos derivados de la falta de una información adecuada.

DATOS SOBRE EMPLEO

Pueden utilizarse datos normalizados sobre empleo para determinar las características del empleo a nivel individual y de los medios de vida de los hogares. El empleo se analiza en los censos y las encuestas de hogares en función de una serie de categorías, conceptos e indicadores normalizados. En el Anexo 4 se explican más detalladamente los conceptos más importantes a este respecto. Las principales categorías son: actividad económica (una persona participa en la fuerza de trabajo); empleo (tener un trabajo), sector económico del empleo (por ejemplo, agricultura, construcción o sector manufacturero), y situación en el empleo (trabajo remunerado, empleado por cuenta propia, empleador, ayuda familiar no remunerada).

Cuando hay más de un miembro del hogar trabajando en una granja o en una microempresa familiar, suele registrarse uno de ellos como empleado por cuenta propia y el resto como ayuda familiar no remunerada. El empleado por cuenta propia puede incluir o no a empleadores. Un empleador es una persona que trabaja por cuenta propia y tiene al menos un empleado asalariado.

A continuación se enumeran los principales indicadores correspondientes a los trabajadores a nivel individual:

- **Población total;**
- **Número de hogares;**
- **Fuerza de trabajo total** (o población activa), comprende los trabajadores empleados (que tienen trabajo) o desempleados (que buscan empleo), desglosado por sexo y edad, de ser posible;
- **Población empleada total.** Trabajadores que tienen trabajo; se excluye a los desempleados (es decir, los que no tienen trabajo pero lo buscan) y a la población

no activa (que no tiene trabajo y no lo busca) desglosado por sexo y por los diferentes grupos de edad;

- **Desempleo encubierto** (personas que no tienen trabajo y están disponibles para trabajar o dispuestas a aceptar un empleo, pero no buscan trabajo, desglosado por sexo y edad). En algunos casos, esta información se recopila en las encuestas de hogares o en las encuestas sobre la fuerza de trabajo y es útil para determinar el tamaño de la fuerza de trabajo disponible. Muchas personas que suelen estar encuadradas en la categoría de desempleo encubierto pueden empezar a buscar trabajo durante el período posterior al desastre, cuando escasean otras fuentes de ingresos;
- **Población total empleada por cuenta propia, desglosado por sexo y edad, por sector.** La distinción más útil es la que se hace entre empleado por cuenta propia en la agricultura (pequeños agricultores y pescadores) y los empleados por cuenta propia en otros sectores (como el comercio, el transporte, la industria o la construcción). En caso necesario pueden hacerse distinciones más precisas (véase el Glosario que figura en el Anexo 7);
- **Número total de trabajadores con empleo asalariado.** Dependiendo de la disponibilidad de datos, este indicador permitirá o no distinguir entre los trabajadores que tienen un empleo permanente (por ejemplo, los funcionarios o los empleados permanentes en empresas privadas) y los que tienen un trabajo precario o temporal, a menudo en sectores como la construcción o las actividades agrícolas de temporada (por ejemplo, la cosecha).

Estos indicadores son, en principio, números absolutos y también se presentan a veces como un dato numérico por cada hogar, dividiendo cada uno de los indicadores por el número de hogares de la zona. De este modo se obtienen indicadores como la fuerza de trabajo o el número de pequeños agricultores por cada unidad familiar. En muchos casos, el porcentaje de fuerza de trabajo por cada hogar es aproximadamente de 1,5 trabajadores, aunque la cifra real puede variar. Es posible obtener promedios para otras categorías como trabajadores asalariados, pequeños agricultores o pensionistas. Estos porcentajes y promedios pueden variar entre las distintas regiones, provincias o distritos y también entre las zonas rurales y urbanas. En todos los casos, los datos deben desglosarse por sexo y edad para comprender cabalmente la división del trabajo en función del género y las generaciones.

- Creación de Perfiles de Vulnerabilidad

Toda base de referencia debe determinar y caracterizar los grupos más vulnerables (desde la perspectiva social y económica) sobre la base de su empleo y sus medios de vida. A continuación se enumeran (entre otros) los hogares que suelen considerarse vulnerables:

- hogares pobres que se dedican a la agricultura en pequeña escala;
- hogares que dependen de trabajadores por cuenta propia del sector informal que realizan actividades no agrícolas de baja remuneración;

- hogares que dependen de trabajos remunerados poco cualificados, precarios o de escasa duración;
- hogares en los que hay personas ancianas o discapacitadas que dependen de la ayuda externa;
- hogares compuestos por minorías étnicas o religiosas; y
- hogares encabezados por una mujer con niños pequeños o familiares ancianos a su cargo.

Estos grupos a veces se solapan parcialmente, ya que es posible que los miembros de los hogares pobres (especialmente en zonas rurales o en poblaciones pequeñas) tengan más de una ocupación. Los censos suelen registrar solo la ocupación principal de cada persona; las encuestas sobre la fuerza de trabajo proporcionan más información, incluidas las ocupaciones secundarias. Algunos hogares se caracterizan por una combinación de las ocupaciones notificadas por sus miembros, lo que puede generar tipos combinados de medios de vida (por ejemplo, hay muchos casos en los que las mujeres en particular se dedican a la agricultura en pequeña escala y al mismo tiempo ejercen el comercio ambulante).

En algunas zonas, las transferencias privadas de familiares que viven en otros países (remesas) constituyen una parte significativa de los medios de vida de los pobres. Las remesas son a veces una importante fuente de ingresos después de un desastre, pero en algunos casos los efectos del desastre dificultan la recepción de las mismas (por ejemplo, si se han visto afectados los servicios financieros de la zona). Por tanto, el cálculo de la prevalencia de remesas en la zona afectada puede ser un dato significativo a la hora de determinar cuáles son los medios de vida más vulnerables.

Para cada grupo vulnerable debe prepararse un perfil de vulnerabilidad. En un perfil de vulnerabilidad típico se indicará como mínimo la siguiente información para cada uno de los grupos vulnerables:

- importancia numérica del grupo (en términos de población y por el número de hogares);
- zonas de concentración geográfica (si existe alguna);
- características sociodemográficas (incluidas la distribución por sexo y edad, el tamaño del hogar, el número de mujeres cabezas de familia o el número de niños pequeños o ancianos por cada hogar);
- las fuentes de ingresos típicas, el nivel de ingresos y los niveles de vida, incluidos (de ser posible) los cálculos de la prevalencia de la pobreza (basados en los ingresos, el consumo o las condiciones materiales de vida);
- características del empleo, incluida la participación en la fuerza de trabajo y situación del empleo (empleados, empleados por cuenta propia, ayuda familiar), sector de empleo (agricultura, comercio o construcción), sectores formal e informal y estabilidad del empleo;

- grado de exposición a los diversos tipos de perturbaciones adversas y sus consecuencias; y
- mecanismos de defensa habituales y grado de resiliencia (puesto de manifiesto en anteriores situaciones de emergencia o previsto).

El análisis de los medios de vida y sus perfiles de vulnerabilidad también debe abarcar los principales riesgos implícitos de dicho medio de vida en relación con el desastre. La vulnerabilidad se refiere a todos los riesgos a los que está expuesto un medio de vida. Sin embargo, parece poco probable que algunos riesgos asociados a un medio de vida se vean afectados por un determinado tipo de desastre. Por ejemplo, algunos medios de vida en el sector agrícola pueden estar normalmente sujetos a las sequías que ocurren tal vez una vez cada cinco años; el peligro de una sequía no sería probablemente un factor pertinente para evaluar los efectos de un terremoto que se produjo en un año con un nivel de pluviosidad normal ni para planificar la recuperación inmediata posterior a un desastre, pero debe tenerse en cuenta a la hora de describir la situación de vulnerabilidad en la zona.

A la hora de analizar la vulnerabilidad y los riesgos se debería realizar al menos una evaluación cualitativa de los riesgos siguientes en diversas zonas, comunidades o tipos de medios de vida.

- Riesgo para las vidas:
 - riesgo de mortalidad;
 - riesgo de hambre o inseguridad alimentaria;
 - riesgo de no tener acceso a agua potable; y
 - riesgos para la salud, especialmente para los niños, derivados de unos servicios de saneamiento inadecuados, de la ausencia de servicios de atención médica o debido a otros factores.
- Riesgos para los medios de vida:
 - riesgo de perder activos productivos, como el ganado, los cultivos, las herramientas, los puestos del mercado o las instalaciones de riego; y
 - riesgo de interrupción del flujo de ingresos debido a las perturbaciones causadas por los desastres (por ejemplo, cortes de electricidad o bloqueo de carreteras) que provocan pérdidas de ventas a los comerciantes ambulantes, pérdida de trabajo a los empleados por cuenta propia o despidos (temporales o no) a los trabajadores asalariados.

A los efectos de las evaluaciones de riesgos en el sector ELSP, los riesgos directos son la pérdida temporal o permanente de ingresos y puestos de trabajo.

Normalmente, los riesgos no pueden evaluarse de una manera exacta o cuantitativa pero los perfiles de vulnerabilidad deben incluir una evaluación cualitativa de los riesgos mayores o menores para cada conjunto de efectos (véase el recuadro siguiente).

Estudio de caso: Mapa de vulnerabilidades de Bolivia

El Gobierno de Bolivia, con la ayuda del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas, preparó un mapa de vulnerabilidades para los cerca de 18.000 asentamientos identificables (incluidos barrios, ciudades, pueblos, aldeas, asentamientos rurales y otros grupos humanos residenciales) según la clasificación de la población del país en el censo. El tamaño medio de los asentamientos era de unas 450 personas, aunque la mayoría de ellos eran mucho más pequeños.

Cada asentamiento se evaluó de acuerdo con una escala cualitativa de cinco puntos con respecto a varios riesgos (como terremotos, inundaciones, sequías o heladas fuera de temporada) y teniendo en cuenta, además, la prevalencia de la pobreza y los servicios básicos. El cálculo se basó en la información disponible en las zonas próximas, los servicios básicos existentes (como escuelas o centros de salud), las condiciones de vida y otras características de cada uno de los asentamientos que figuraban en el censo y en otras fuentes de información. El mapa de vulnerabilidades de Bolivia se centra especialmente en los riesgos para la seguridad alimentaria, pero también se aplica a otros riesgos. Asimismo, pueden incorporarse al perfil de vulnerabilidad de cada asentamiento las formas preponderantes de empleo y medios de vida (por ejemplo, porcentaje de la fuerza de trabajo que está desempleada o ayuda familiar no remunerada en el sector agrícola).

EVALUACIÓN DE LOS EFECTOS DE LOS DESASTRES

Los daños causados por los desastres en las infraestructuras y los activos físicos, sumados al cambio en los flujos que se deriva de pérdidas de producción sostenidas, dan lugar normalmente a una pérdida de empleos, lo que conlleva, a su vez, una pérdida (temporal o permanente) de los ingresos correspondientes para los hogares. Puede registrarse un aumento de la oferta de trabajo en los mercados locales debido al desempleo provocado por los desastres (cuando los miembros de los hogares se ven obligados a incorporarse a la fuerza de trabajo como solicitantes de empleo). Como consecuencia de ello, algunas profesiones pueden verse desbordadas por los nuevos trabajadores (por ejemplo, personas que buscan trabajo como empleados domésticos o que empiezan a ejercer la venta ambulante). Esta aportación adicional a la fuerza de trabajo puede reducir la remuneración y agravar el alcance del problema del desempleo (el que ya existía y el provocado directamente por el desastre).

Al mismo tiempo, en algunas formas de empleo o actividades comerciales, el acceso de las personas al mercado laboral y su capacidad para gestionar sus microempresas pueden verse gravemente limitadas, mientras que los esfuerzos de recuperación y reconstrucción generan demanda de mano de obra y aumentan la disponibilidad de determinadas modalidades de empleo, como la construcción.

En esta sección figuran algunos ejemplos de los elementos que se examinan durante una evaluación en relación con la disponibilidad y/u oferta de mano de obra y/o empleo y con el acceso a los mismos por las personas afectadas.

- Efectos en las Infraestructuras y los Activos Físicos

Uno de los efectos más frecuentes y visibles de los desastres es la destrucción total o parcial de las empresas, los establecimientos comerciales y los mercados, generalmente ubicados en

pueblos y aldeas. Los datos sobre los efectos de los desastres en las infraestructuras, los activos y la producción de bienes y servicios son generados por los equipos de evaluación del sector formal (específicamente, los correspondientes a los sectores productivo, social y de infraestructuras) y se transmiten al equipo de evaluación del empleo, los medios de vida y la protección social (ELSP) para que los utilicen en su evaluación.

El equipo ELSP podrá estudiar la posibilidad de incluir los daños y los cambios en los flujos sostenidos experimentados por el sector informal.

Las visitas sobre el terreno para profundizar en la interpretación de los datos mediante la realización de entrevistas a los informantes locales (incluidos microempresarios, empleadores o comerciantes), así como la utilización de aproximaciones (por ejemplo, la destrucción de casas) pueden sentar las bases para calcular el porcentaje de empresas y mercados que se han visto afectados por el desastre. Una recopilación más amplia de dichos datos sobre el terreno puede facilitar datos sobre el promedio de daños y cambios en los flujos de ingresos que se han producido (por ejemplo, valor típico de inventarios perdidos o costo típico de reconstrucción de un puesto del mercado) y obtenerse así información importante para realizar una evaluación completa.

- Efectos en la Producción y el Suministro de Bienes y Servicios y en el acceso a los mismos

Los daños y los cambios en los flujos económicos expuestos anteriormente dificultarán probablemente la producción y suministro de bienes y servicios, directa o indirectamente. La alteración de las cadenas de valor y las líneas de producción son un resultado típico de los daños en las empresas y las infraestructuras y pueden provocar una reducción de la productividad y los ingresos. Durante las visitas sobre el terreno, debe pedirse información cualitativa a los informantes locales al objeto de evaluar el efecto del desastre en las cadenas de valor locales y regionales (véase el recuadro siguiente).

Estudio de caso: Las inundaciones alteran la cadena de valor en Bosnia y Herzegovina

Las inundaciones ocurridas en 2014 en Bosnia y Herzegovina, causaron graves daños a Europe Beds Inc., una gran empresa que fabrica canapés para el mercado de exportación europeo. Antes del desastre, la empresa tenía 265 empleados y obtenía entre 29 y 32 millones de marcos bosnios de ingresos anuales. Esta empresa subcontrata aproximadamente en este país a 80 empresas que fabrican tejidos y componentes especializados que son cruciales para la línea de producción de Europe Beds Inc. La expansión de las operaciones comerciales de los subcontratistas iba a la par con el crecimiento de las operaciones de Europe Beds Inc. y generó 800 puestos de trabajo adicionales en Bosnia y Herzegovina.

Durante el período posterior a las inundaciones, Europe Beds Inc. registró daños por un valor de 6 millones de marcos bosnios y pérdidas adicionales por un importe de 5 millones de marcos bosnios derivadas del incremento de los costos de la empresa, la pérdida de ingresos y la reducción de la productividad. De sus 265 empleados, Europe Beds Inc. se vio obligada a despedir a 113 y había otros 50 puestos de trabajo en situación de riesgo.

Durante una visita sobre el terreno, el director de Europe Beds Inc. explicó al equipo ELSP que, si en un plazo de dos meses no podía reanudarse la producción a los niveles previos a las inundaciones, la empresa se declararía en quiebra, dada la fuerte competencia en el mercado europeo. Esta quiebra también afectaría negativamente a sus contratistas y pondría en riesgo otros 800 puestos de trabajo en Bosnia y Herzegovina.

Solo en una ciudad, el 58% de los ingresos anuales de los cuatro subcontratistas dependía de la demanda de sus productos por parte de Europe Beds Inc. Aunque las inundaciones del mes de mayo no afectaron directamente a estas empresas, estas experimentaron una pérdida mensual de 77.000 marcos bosnios debido a las demoras de la producción en Europe Beds Inc., y 15 de los 33 puestos de trabajo estaban en situación de riesgo inmediato.

- Efectos en los Procesos de Gobernanza y Adopción de Decisiones

Los efectos de los desastres en los procesos de adopción de decisiones en relación con el sector ELSP suelen ser muy fáciles de determinar en los distritos o en las aldeas. Las observaciones sobre el terreno y/o los datos facilitados por las autoridades locales pueden ayudar a evaluar los efectos de los desastres en el funcionamiento de la gobernanza. Normalmente, los desastres pueden dificultar el funcionamiento de la información local sobre el empleo y de los servicios de colocación (si existían), los cuales son cruciales durante la fase de recuperación.

Los desastres también pueden demorar los pagos de las pensiones y las prestaciones sociales si las instituciones públicas sufren daños y se altera su funcionamiento. Durante las visitas sobre el terreno debe recopilarse información cualitativa sobre el alcance de la alteración de la gobernanza e incluirse en el informe del sector ELSP.

- Efectos en los Riesgos y las Vulnerabilidades

Cualquier desastre generará probablemente nuevos riesgos y vulnerabilidades o exacerbará los que ya existían. Durante la evaluación ELSP debería prestarse especial atención a los nuevos participantes en el mercado de trabajo. La oferta de mano de obra aumentará probablemente después de un desastre, ya que otros miembros de la familia buscarán trabajo

cuando las principales fuentes de medios de vida se hayan visto afectadas o interrumpidas. Las entrevistas sobre el terreno con las familias afectadas constituyen la principal fuente de información para investigar este fenómeno.

En particular, los niños representan a menudo un elevado porcentaje de estos nuevos participantes, ya que los miembros adultos de la familia ya participaban en la fuerza de trabajo (o estaban dedicados totalmente a las tareas del hogar); Por tanto, en estos casos cabe esperar un aumento de la oferta (y la demanda) de mano de obra infantil. A veces ello puede dar lugar a algunas de las peores formas de explotación del trabajo infantil (incluida la esclavitud sexual). Este fenómeno solo se puede calcular en términos muy aproximados, pero su importancia cualitativa merece especial atención durante las evaluaciones sobre el terreno que se realicen después del desastre.

Debe prestarse mayor atención a la seguridad de las personas dedicadas a la retirada de escombros. Durante el período posterior a los desastres, las tareas de limpieza y retirada de escombros probablemente se iniciarán de manera espontánea y no organizada, sin tener en cuenta los riesgos en las condiciones de trabajo.

ESTIMACIÓN DE LA IMPORTANCIA DE LOS EFECTOS DEL DESASTRE

La primera y más inmediata estimación del efecto del desastre en el empleo conlleva los siguientes pasos.

- 1.- Deducir la referencia del número de empleados (antes del desastre), divididos por sexo y edad, de una industria o tipo de empleo concreto dentro del área del desastre, y actualizarlo conforme a la fecha del desastre.
- 2.- Estimar el porcentaje de aquellos empleos que se han perdido o que han sido afectados temporalmente por el desastre.
- 3.- Aplicar este porcentaje (actualizado) al número previo al desastre y calcular los días de trabajo perdido y el crecimiento del desempleo.

Es importante resaltar que el segundo paso se hace normalmente en cuanto a las pérdidas de producción del sector que se estiman por equipos del sector cubriendo todos los sectores formales de la actividad económica. Es crítico ya que el PDNA puede ser consistente y coherente. Si el equipo de ELSP busca hacer sus propias estimaciones de pérdidas de empleo, hay muy poca o ninguna consistencia en los resultados.

Si por alguna razón no es posible recibir los resultados del PDNA, que aporta la estimación de ingresos perdidos en base al valor estimado en cambios de circulación en todos los sectores productivos, entonces, el efecto del desastre en el ELSP se estimará por el uso de agentes que se construyen en base al impacto general del GDP y a las evaluaciones en otro sector. Los principales agentes, no excluyéndose unos a otros, son los siguientes:

- a. Estimación basada en el impacto del sector GDP. Los equipos de sectores en el PDNA pueden haber estimado que algún sector GDP (por ejemplo, agricultura o construcción) se han reducido por algún porcentaje debido al desastre. De esto se puede estimar aproximadamente que probablemente el mismo porcentaje de empleo en el sector ha sido afectado. Como las pérdidas GDP se expresan habitualmente en términos anuales, esta estimación se refiere a la cantidad de trabajo (por ejemplo, días laborales) o los ingresos perdidos en el año del desastre, y no se distingue entre trabajos totalmente perdidos, trabajos temporalmente suspendidos o trabajos con ingresos reducidos.
- b. Estimación basada en agentes. En algunos casos, impactos en el empleo pueden estar estrechamente ligados a otros tipos de impacto. De hecho, la parcial o total destrucción de puestos de trabajo (empresas, tiendas, puestos en mercados) pueden estar estrechamente ligados a la parcial o total destrucción de viviendas. Esta última es normalmente uno de los primeros indicadores que aparece en los informes de daños proporcionados por comunidades locales al gobierno central o regional.
- c. Si cierto porcentaje de las viviendas de un área se ha destruido, puede ser estimado que un porcentaje similar de empresas se hayan destruido, afectando a un porcentaje parecido de empleos en los sectores involucrados. Así, la destrucción de viviendas puede ser un agente para la destrucción de empresas y estas pueden ser un agente para la destrucción de empleos. En un normal PDNA, el número de industrias y de tiendas del gremio que se destruyen está determinado por cada equipo del sector y enviado al equipo ELSP para sus estimaciones. En casos excepcionales, cuando no hay cuentas correctas del número de establecimientos destrozados, se ha hecho uso excepcional del índice de destrucción observado en el sector de la vivienda.
- d. Igualmente, cortar las líneas de energía e interrumpir el suministro de energía en algún área, con estimaciones de la duración de la interrupción, se pueden combinar con información previa en establecimientos usando electricidad (fábricas, aserraderos, etc.) para estimar el daño en consecuencia de la interrupción del suministro de energía (pérdida de días laborales, y esa pérdida de ingresos en base a la media de ingresos por día).
- e. Estimación basada en la evaluación directa de campo. Una rápida valoración hecha durante una visita a las zonas afectadas permitiría una estimación del porcentaje de empresas y trabajos afectados. Entrevistas con trabajadores locales, sindicatos, organizaciones de negocios y autoridades, así como inspección visual de empresas, mercados y otros sitios clave, pueden dar la base a una difícil estimación del porcentaje del impacto en el empleo y en los ingresos sacados de algunos lugares. La correlación de estas estimaciones con todos los indicadores del impacto del desastre en todas las áreas que permitan una generalización del área total del desastre. Por ejemplo, si un área donde un 50% de las casas fueron destruidas muestra un 30% de pérdidas de trabajo y empresas, y esta evaluación se repite con resultados variables en otras áreas con tasas más altas o bajas, cierta relación puede parecer evidente entre destrucción de casas y destrucción de trabajos. La información se puede usar para

estimar (para otras partes del área del desastre y para el área del desastre al completo) el número completo y el porcentaje del impacto del desastre en varios tipos de empleo y fuentes de ingresos.

Cualquiera de estas dos o más fuentes de información están disponibles, los analistas deben combinar todas las fuentes de datos para llegar a un consenso de estimación razonable.

- Agentes para estimar el Empleo y el cambio en los flujos de ingresos

En algunos casos, la estimación del impacto en el empleo y las subsistencias no se puede medir directamente en el corto espacio de tiempo permitido en semejantes valoraciones en la inmediata repercusión de un desastre. En semejante situación, el impacto en el empleo y las subsistencias se pueden basar en agentes, por ejemplo, en datos que están más rápidamente disponibles y que son conocidos para ser relacionados con el empleo y las subsistencias.

No hay regla general para el tipo de agentes que hay que usar, desde que su disponibilidad depende de la información de los efectos de otros desastres. Normalmente estimaciones usadas (mostradas en cursiva) para una rápida evaluación inicial basada en los agentes dados por otros sectores del PDNA se basan en la pérdida de ingresos en los sectores social y productivo.

Estimación de cambio de flujos en el empleo basado en el cambio de flujos de producción en el sector hasta la completa recuperación y reconstrucción se logre en todos los sectores.

Para cada sector productivo (agricultura, construcción, industria, comercio, etc.):

Número estimado de horas trabajadas (o días laborales) perdidos en el año siguiente al desastre

= número estimado de trabajadores empleados en cierto sector (como actualizado punto de referencia)

x horas estimadas (o días) de trabajo por año

x porcentaje estimado de disminución en la producción de un sector (por informe de daños del sector)

Alternativas o complementarias estimaciones de la extensión del cambio en los flujos de ingresos o empleo pueden estar determinados por la extensión de la destrucción física, especialmente para actividades caseras como microempresas, mercado mínimo o la subsistencia de granjas¹:

¹ usado como agente / servidor proxy para la pérdida de infraestructuras en viviendas en las que se basa su subsistencia, asumiendo que están localizados en la proximidad de sus casas. Esta aproximación se podría usar en desastres causados por fuertes daños físicos, como terremotos y tsunamis, en ausencia de información directa sobre empleo, asumiendo que la pérdida de viviendas es un agente razonable como premisa para la pérdida del trabajo y de las infraestructuras cercanas. Este agente indirecto debe comprobarse por consistencia con estimaciones de la disminución de GDP.

Estimación del cambio en los flujos de empleo en base al daño físico de las viviendas

Número estimado de personas empleadas afectadas en sus ingresos en el hogar o el trabajo

= número estimado de familias que han perdido la vivienda como resultado del desastre 1 (de sector vivienda)

x número estimado de personas empleadas por familia

Esta segunda aproximación a agentes es, en general, menos fiable que la anterior, y se puede usar solamente en ausencia de otros indicadores. Se basa en la suposición de que el porcentaje de destrucción de viviendas es un agente para porcentajes de destrucción por medio de subsistencias (microempresas, puestos de mercados, etc.). Su uso debe ser preferiblemente limitado a actividades domésticas, y sólo cuando otras fuentes de información faltan. También puede servir como primera aproximación a la inmediata consecuencia de un desastre, aunque más información detallada sobre la actividad económica que pendiente.

La evaluación de cambios en los flujos de ingresos de los asalariados debe basarse sobre los salarios para cada tipo específico de trabajador. Para la ayuda de los autónomos y sus familias, cambiar los flujos de ingresos se estima mejor a nivel doméstico, teniendo en cuenta la media de ingresos por empresa familiar como dan las encuestas o los censos económicos, o se estima a través de comprobaciones de campo después del desastre. En todos los casos, el tiempo estimado sin (o de reducidos) ingresos deben ser también incorporados en la valoración, para estimar el cambio total en el flujo de ingresos en términos anuales. Cuando el cambio se espera que dure más de un año, estimaciones separadas se deben hacer para cada año.

Cambio en los flujos de ingresos para los salarios de los trabajadores afectados

= número de trabajadores afectados

x promedio de la tarifa salarial

x tiempo estimado sin trabajo

Número de microempresas afectadas no de granja

Estimación aproximada A:

= Número de viviendas afectadas

x número de autónomos (no de granja) por vivienda

Estimación aproximada B:

= porcentaje de microempresas (no de granja) afectadas por encuesta de campo rápida

x número de autónomos (no de granja) por vivienda

x número de viviendas

Estimación aproximada C:

= porcentaje de microempresas (no de granja) afectadas por encuesta de campo rápida

x número de microempresas (no de granja) que existían antes del desastre

Una vez que el número de microempresas afectadas es estimado, y basado en la suposición de que una familia con autónomos contiene una microempresa por autónomo, la media de empleo en microempresas es la suma de autónomos más la ayuda de familias impagadas. Su cambio en el flujo de ingresos podría estimarse como sigue:

Cambio en los flujos de ingresos para los autónomos (no granjeros) y ayuda a sus familias no pagadas

(SE+UFH)

= número de microempresas (no de granja) afectadas

x número medio de personas empleadas por microempresas (autónomos y ayuda a familias impagadas)

x ingreso medio (diario, semanal o mensual) por persona SE+UFH

x reducción del porcentaje de ingresos diario/semanal/mensual debido al desastre

x tiempo estimado (días, semanas, meses) de ingresos reducidos

Los ingresos medios por persona empleada en microempresas pueden estar disponible en encuestas anteriores o se puede recoger información en el campo a través de entrevistas con microempresas seleccionadas o/y otros informantes. Igualmente, el porcentaje de reducción de ingresos pueden estimarse en base al agente y/o a los datos recogidos en el campo. Se debe considerar posibles incrementos en el coste de la vida.

- Aproximaciones específicas para el empleo en granjas o fuera de estas

Consideraciones específicas a poner en acción actividades en la agricultura y las que no son en granjas, no obstante ambas pueden estar presentes en la misma familia. Estas consideraciones específicas se discuten en los siguientes párrafos.

EMPLEO EN LA AGRICULTURA

En muchas naciones desarrolladas, la agricultura es la fuente principal de empleo y sustento, aunque otras ocupaciones y fuentes de ingresos no laborables están casi siempre presentes y en algunos casos son las formas principales de subsistencia, incluso en áreas rurales. Los granjeros subsisten en la mayoría de lugares, y especialmente aquellos con terrenos pequeños, combinan sus actividades de granja con otras fuentes de ingresos, especialmente trabajos casuales remunerados, comercio insignificante, y a través de la producción de otros bienes y servicios para el mercado, oscilando entre cosas hechas a mano, trabajar como herreros o

fontaneros, produciendo y vendiendo ropa, muebles y otros bienes que transportar, etc. La información de referencia puede también indicar que algunos granjeros pueden estar viviendo seguramente de pagos directos, o pueden tener ingresos de propiedad (por ejemplo, una renta por alquilar una vivienda o una tierra para la agricultura a otras personas en el vecindario).

En muchas ocasiones la agricultura es la principal ocupación de la mayoría, y muchos desastres naturales (especialmente inundaciones, tifones y tsunamis, y en menor medida terremotos) causan daño de raíz o destruyen infraestructuras permanentes de árboles frutales, reservas de semillas, ganado, existencias de cereal y producción de granja esperando a ser vendida o consumida. Los desastres pueden también dañar equipamiento e infraestructuras secundarias, como máquinas para trillar, arroz o molinos de trigo, silos y otros activos usados para almacenar y procesar productos agrícolas. Seguido a la muerte del ganado pueden hacer falta varios años para reconstruir una manada. Existiendo campos de cultivo no se podrán cosechar, o (en casos extremos) el campo mismo puede volverse inservible, requiriendo (en el mejor de los casos) inversiones significativas para su recuperación, y en algunos casos forzando a la población a moverse a algún lugar

Caso de estudio: El terremoto permanente daña las subsistencias de granjeros de arroz y pescadores en el Este de Sumatra.

En Indonesia, después del terremoto de 2008 en el Este de Sumatra, avalanchas de rocas cubrieron campos de arroz con dos o más metros de roca sólida. El desastre forzó a familias afectadas a abandonar sus campos y a buscar la vida en otro lugar.

Secciones de un lago volcánico, donde miles de familias viven de la pesca, fueron destruidas también por el terremoto. Estas familias tuvieron que abandonar la pesca todos juntos, ya que no había lugares libres a lo largo de la costa del lago donde las familias pudieran haberse reubicado.

La permanente destrucción de recursos naturales no renovables (como la destrucción de granjas por una avalancha, o el colapso de la plataforma inhabitable alrededor de un lago volcánico, como se menciona en la tabla más abajo) es, de todos modos, relativamente raro. Los desastres pueden temporalmente afectar también la calidad de las tierras, y así resultando en unidades de cosecha más bajas de un nuevo cultivo. De hecho, las inundaciones del monzón de 2010 en Pakistán llegaron justo antes de la temporada de trigo. En algunos lugares las inundaciones de agua destruyeron las reservas de semillas de trigo y dificultaron el tiempo de preparación de la tierra y la siembra del nuevo cultivo de trigo de la siguiente temporada.

Las valoraciones agrícolas, normalmente llevadas a cabo por los gobiernos nacionales en asistencia con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y otras organizaciones, se expresan principalmente en términos de superficie o de tonelaje del producto, pero normalmente no indican cuántos granjeros han sido afectados. Para estimar el número de granjeros afectados puede ser necesario recoger la información de referencia del tamaño medio de una tierra de granja cultivada, así como el porcentaje de tierra agrícola o la producción que se vio afectada. Censos agrícolas recientes pueden dar la medida de distribución de granjas en cada distrito específico, que refinaría las aproximadas estimaciones ajustándolas a la estructura agraria local. Como primera aproximación, el número de granjas se puede tomar como equivalente al número de granjeros (o de familias granjeras).

Esta situación es normalmente la más predominante, aunque algunas veces se puede dar el caso de que una única granja esté llevada por dos o más familias (por ejemplo, dos o más hermanos casados), y también se puede dar el caso de que dos o más granjas estén llevadas por la misma familia. Estas dos opuestas posibilidades tienden en general a nivelarse una a otra. Una simple aproximación para estas estimaciones puede ser la siguiente:

Número estimado de granjeros (o familias granjeras) afectados

= número estimado de granjas afectadas

= total del área cultivada afectada / media de tierra cultivada por granja

Teniendo en cuenta la pérdida de empleo, se debe decir que las granjas requieren aportes de trabajo en momentos específicos. Sus necesidades de trabajo se concentran normalmente en etapas clave de cultivo, tales como la plantación y la cosecha. Entonces la pérdida de producción no se traduce directamente en pérdida de empleo. Los granjeros (y sus familias) pueden a veces retener su granja y su empleo como granjeros, pero podrían probablemente perder todos o parte de sus ingresos anuales de la granja como resultado de un desastre. La pérdida de los ingresos de la granja es equivalente a valor monetario de perder la producción (el impacto estimado del desastre en el agrícola Producto Doméstico Bruto (Gross Domestic Product – GDP)).

Aunque, en zonas donde se contrata para el trabajo temporalmente en granjas grandes durante la cosecha, la pérdida de producción se traduciría en la reducción de demandas de trabajadores temporales en la cosecha. Una estimación aproximada del número de días laborales perdidos por trabajadores temporales en la cosecha se puede obtener así:

Pérdida estimada de empleo temporal en la cosecha (días laborales)

= área pérdida de cultivo vertical antes de la cosecha en grandes o medias granjas

x días laborales para cosechar una hectárea (o una tonelada de producción)

La pérdida relacionada con los ingresos salariales que afecta a los trabajadores temporales iguala al número de días laborales perdidos multiplicado por la media de salario diario de un cosechador. Tales salarios se pagan habitualmente de forma total o parcial en especie, por consiguiente se requiere la computación de la suma de los salarios más el valor medio de cualquier pago hecho en especie.

Los coeficientes técnicos, tales como el número de días de trabajo por hectáreas (o por tonelada de producto), se pueden estimar por el ministerio de agricultura del país o por los expertos agrícolas internacionales trabajando en el país. Estas estimaciones deben tener en cuenta las técnicas usuales para cosechar en la zona

La siguiente tabla 1 resume los daños más usuales de los activos y pérdidas de empleo e ingresos del impacto de los desastres en los sectores agrícolas.

En la mayoría de los casos, la cantidad de daño a los cultivos, ganado e infraestructura agrícola y equipo se incluiría en el sector agrícola del PDNA. La evaluación de implicaciones para el sustento y el empleo requeriría información adicional, especialmente las familias granjeras, la estructura de tamaño de granja, suministro de trabajo familiar por granja, y el número de trabajadores de granja contratados (temporal o permanentemente).

Es esencial para el equipo ELSP trabajar en colaboración próxima con el equipo del sector agrícola para alcanzar estimaciones consistentes.

Efectos de los Desastres en el empleo y los medios de vida vinculados al sector agrícola			
Categoría	Detalles de los daños directos o pérdidas	Duración probable de los daños y pérdidas	Costos principales
Cultivos plantados	Pérdida de cosechas	1 estación agrícola	Para explotaciones agrícolas: valor bruto de la pérdida de producción Para trabajadores de cosecha casuales: días de trabajo perdido a escalas salariales vigentes para este tipo de trabajo
Cultivos no plantados	Pérdida de ingresos	1 estación agrícola	Valor bruto de la producción menos los costes de entrada. Número de trabajadores afectados (agricultores y ayuda familiar)
Cultivos no cosechados²	Pérdida de empleo (trabajo asalariado)	1 estación agrícola	Salario X días de trabajo de la cosecha no contratados
Ganadería	Pérdida de ingresos	Medio y largo plazo	Valor esperado de la producción anual (extracción normal de los animales para el sacrificio o la venta, y los productos ganaderos como la leche y los huevos)
Productos almacenados	Destruído	1 estación agrícola	Valor de mercado de los productos destruidos del lugar de almacenamiento (cereales, patatas, habas, etc.) incluyendo también las reservas de semillas
Ingresos de la pesca	Pérdida de ingresos	Medio/ largo plazo	Valor bruto de la pérdida de ingresos. Número de trabajadores afectados.

EMPLEO NO AGRÍCOLA

El empleo no agrícola incluye a personas involucradas en todos los sectores no agrícolas, incluyendo la mina, manufacturas, construcción, comercio, transportes y todo tipo de servicios. Incluye a personas que trabajan por su cuenta (autónomos o empleadores), ayuda a asalariados

² Los cultivos no cosechados pueden incluir los cultivos plantados que fueron destruidos y los cultivos que no fueron plantados como resultado del desastre. Las oportunidades de trabajo pérdidas pueden afectar a varios periodos de tiempo (generalmente más de una o dos temporadas de cosecha y en algunos casos un periodo más largo).

y familias impagadas. Puede incluir empleo en los sectores públicos y privados. El daño en este caso cubre principalmente la destrucción parcial o total de las infraestructuras de estas actividades, tales como edificios públicos, tiendas, comercios, minas, fábricas de ladrillo, etc.

En muchos casos el daño a la infraestructura se acompaña de daños al equipo, pérdida de herramientas del oficio o destrucción de las existencias. Además del daño sufrido en infraestructura y equipo, las actividades no agrícolas se ven afectadas también por la destrucción total o parcial de carreteras, suministros de energía y otros servicios básicos. Carreteras bloqueadas, cortes de energía y falta de fuel son frecuentemente la causa de una interrupción temporal de las actividades hasta que se arreglan. Otros factores pueden también impedir o ralentizar la producción, tales como la disponibilidad o no de material bruto y de ingresos (como electricidad, fuel y agua) para el funcionamiento de las empresas.

La cantidad relativa a la disrupción temporal o permanente (que se evidencia en los cambios de flujo de producción) de cada sector no agrícola normalmente se aplica como guía aproximada para estimar el porcentaje de trabajadores afectados permanente o temporalmente. El equipo ELSP debe recoger los datos de cambios en el flujo de producción de cada uno y todos los equipos del sector para usarlos como criterio para estimar las pérdidas de empleo e ingresos personales.

Se debe notar, de todas formas, que en muchos casos los empleados formales (especialmente en el sector público) pueden conservar sus trabajos y recoger sus salarios a pesar del desastre. Valoraciones de las reducciones causadas por el desastre en la producción anual de cada sector pueden entonces dar un agente simple para el porcentaje en ingresos de trabajo relacionado. Los datos sobre daño permanente en el sector privado (por ejemplo, destrucción de fábricas u otros establecimientos de manufactura o servicio) se pueden traducir en (permanentemente) pérdidas de trabajos. Este procedimiento, de todas formas, asume que la reducción del valor añadido es proporcional a la reducción en ingresos de trabajo. Esta suposición en cambio implica que el daño y el cambio en los flujos de producción ocurridos en una “media” establecida con una “media” de número de trabajadores.

Es probable, de todas formas, que en algunos casos (por ejemplo, las inundaciones) los grandes establecimientos modernos (si alguna) sufren proporcionalmente menos que las pequeñas, tradicionales empresas, tales como estantes pequeños de mercado o talleres. Barcos de pescar artesanales, por ejemplo, son golpeados más fuertemente que los modernos, simplemente porque son más vulnerables ya que están hechos de materiales más blandos y normalmente están atracados en sitios más expuestos. Similarmente, los pequeños establecimientos (que tienen trabajo más intensivo) sufren desproporcionalmente pérdidas mayores que los grandes establecimientos, y así el porcentaje de pérdidas de empleo, ingresos o subsistencias de las pequeñas empresas pueden ser (de media) mayores que el porcentaje de daño o pérdida de todo el sector.

Como en el caso de la agricultura, la contribución de otros sectores a la estimación del cambio en los ingresos del empleo y subsistencias incluye también el daño a activos productivos, y (a corto o largo plazo) cambio en los flujos de ingresos. La siguiente tabla resume conceptos básicos.

Efectos del desastre sobre el empleo y los medios de vida vinculados a los sectores no agrícolas (fabricación, comercio y servicios)

Categoría	Detalles del efecto	Duración probable del efecto	Costos principales	Efecto sobre los medios de vida/empleo/ingresos
DAÑO A LOS ACTIVOS				
Edificios y equipo del lugar de trabajo	Daño total o parcial causando el cierre y la pérdida de empleos permanente	Mediano y largo plazo	Reconstrucción o costo de reemplazo	Pérdida de mano de obra contratada Pérdida de medios de vida para el trabajo por cuenta propia
Stock de productos o insumos	Daño total o parcial de existencias y suministros	Corto plazo	Costo de reemplazo	Pérdida de mano de obra contratada. Pérdida de medios de vida para el trabajo por cuenta propia
CAMBIO EN LOS FLUJOS DE INGRESO/PÉRDIDA DEL EMPLEO				
Costos energéticos, escasez de combustible y caminos dañados	Cierre temporal	Corto plazo	Ingresos previos	Pérdida actual de ingresos de la empresa
			Puestos de trabajo perdidos x salario anual	Suspensión temporal de la mano de obra contratada
Demanda reducida	Actividad reducida	Corto plazo	Ingresos no percibidos	Pérdida de trabajadores por

				cuenta propia
--	--	--	--	---------------

Nota: estos principios rectores para la estimación del valor de los daños a los activos se basan en el GFDRR Volúmenes 1,2 y 3. Las notas de orientación del DaLA y el GFDRR Volúmenes 1,2 y 3.

Como decíamos anteriormente, la pérdida de empleo puede causar un incremento en el suministro de trabajo, ya que los miembros de una familia buscan trabajar para recuperar los ingresos perdidos. Es especialmente importante cuando el trabajo que se ha perdido estaba bien pagado o proveía un sustento seguro. Por ejemplo, los pescadores que han perdido sus barcos por un huracán pueden perder un trabajo relativamente bien pagado, que sea difícil de reemplazar por trabajos temporales. En tales situaciones, los hijos o mujeres que no trabajaban fuera de la casa antes pueden posiblemente entrar en el mercado laboral con el nuevo desempleado.

La estimación de este tipo en el incremento de la búsqueda de trabajo no es directa. Entrevistas de campo con una selección de familias afectadas puede ayudar con la estimación. Entender un número de casos podría servir como base a estimar cuántos nuevos trabajadores aparecerán en el mercado laboral (dentro de aquellas familias) por cada uno que perdió su trabajo en el desastre. Estos nuevos trabajadores se deben añadir al número de personas que necesitan trabajo, al menos hasta que el nivel de empleo anterior se restituya.

VALORACIÓN DEL IMPACTO DEL DESASTRE

El impacto del desastre es la consecuencia directa o indirecta de los efectos del desastre. Este se analiza normalmente en términos de implicaciones a largo, medio o corto plazo y se pueden describir a través de negocios como escenarios habituales, peores y los mejores casos. Ya que evaluar ELSP requiere un análisis transversal, el impacto del desastre se debe analizar en colaboración próxima con otros equipos de evaluación del sector para buscar respuestas a varias preguntas que dependen del contexto específico de cada desastre respectivamente.

Tales preguntas se pueden dar, pero no se limitan sólo a las siguientes.

Impacto en la agricultura

- ¿tendrán los granjeros que emigrar a otros lugares del país por el daño a las tierras agrícolas (visto como una tendencia que incrementa de la inmigración rural a la urbana)?
- ¿se podrá convencer a los granjeros d que no vuelvan a la granja dada la escasez de trabajo agrícola y del incremento en la factura de comida importada, y de la probable inseguridad de esa comida?

Impacto en la macro-economía

- ¿subirán los índices de desempleo nacional (o regional) y por cuánto y en qué segmentos de la fuerza de trabajo y en qué grupos de población?
- ¿tendrá el gobierno la habilidad fiscal de dar liquidez a los desempleados?

- ¿se verán afectados los pensionistas por el período significativo de desempleo (y la demanda creciente) y de no contribuciones?

Impacto en el género y grupos vulnerables

- ¿serán capaces las mujeres de acceder a empleos tan rápidamente como los hombres después del desastre y en qué segmentos del mercado laboral encontrarán probablemente empleo las mujeres?

Además de las preguntas sugeridas arriba, es importante considerar el impacto del desastre en las capacidades de las instituciones. Esto incluye, acciones que facilitan la creación de trabajos a corto plazo para apoyar la recuperación y el alivio, al igual que acciones relacionadas con el resurgimiento de la economía que requeriría la participación de varias instituciones públicas y privadas como los gobiernos locales, oficinas locales de agencias centrales del gobierno, cámaras de comercio, sindicatos de trabajadores, ONG, pequeñas y medianas empresas y otros.

La capacidad de estas organizaciones puede haberse limitado incluso antes del desastre, y pueden haber disminuido más por el desastre (destrucción o daño a sus oficinas, muerte o incapacitación de la plantilla, falta de electricidad, falta de conexión informática, destrucción del equipo, etc.). Las evaluaciones de capacidad de la inmediata repercusión de la crisis estudian la situación de los déficits de capacidad nacional y son la llave prioritaria. Durante la evaluación será necesario evaluar la capacidad del gobierno de liderar y dirigir los esfuerzos de recuperación de empleo y subsistencias e identificar los huecos que necesitan cubrirse como parte del plan de recuperación. Para una guía más detallada ver Anexo 5.

CONEXIONES ENTRE SECTORES, INCLUYENDO TRANSVERSALES

- Evitar la duplicación

ELSP es un tema transversal junto con todo el PDNA, y así su evaluación y plan de recuperación está basado tras su análisis entre sectores. Aunque el empleo y las subsistencias se tratan como un tema en particular en este capítulo, se debe notar que la recuperación específica necesita preocupación de ambos, la reactivación de la economía total y la recuperación específica de fuentes permanentes de empleo y subsistencias en los sectores de agricultura, la mina, la industria, el turismo y comercio se les trata también en los respectivos capítulos de las guías PDNA. De hecho, la pérdida de ingresos por familias de pequeñas granjas es parte de la pérdida de ingresos en el sector agrícola; la pérdida de ingresos por las familias que dependen del pequeño comercio es parte y terreno de la pérdida completa en el sector del comercio. Notando estos impactos en las subsistencias de la población afectada no significa que se deban añadir a las respectivas pérdidas del sector.

Hay que tener cuidado y evitar una doble cuantificación del daño, el cambio en el flujo de ingresos y las necesidades de recuperación –y es entonces esencial volver a comprobar las necesidades identificadas en relación con todos los sectores sociales y productivos tales como el sector agrícola, manufacturas, comercio o turismo.

Mientras se evalúa el daño del desastre y se define la estrategia de recuperación del sector para el empleo y las subsistencias es crucial considerar las interdependencias entre los sectores y establecer canales claros de comunicación entre los equipos de evaluación para evitar coincidencias, recuentos dobles, y/o inconsistencias.

Es crucial que los equipos de evaluación consideren interdependencias entre los sectores, establezcan canales de comunicación claros entre uno y otro, discutan el marco y alcance del PDNA antes de la evaluación, y estar de acuerdo con el uso de fuentes comunes, métodos e indicadores.

- Interconexiones

Hay que prestar atención a las conexiones entre sectores: salud, educación, agrícola, género, gobierno, WASH, etc. Durante la evaluación del impacto del desastre en grupos vulnerables, los expertos necesitan considerar varios elementos:

- Las características socio-económicas de huérfanos y niños viviendo en condiciones precarias, personas viviendo con discapacidades, con VIH/Sida, mujeres cabeza de familias, mayores, trabajadores no formales y desempleados, etc.
- El posible deterioro de las condiciones de vida de las personas afectadas por el desastre (acceso a servicios y derechos).
- La ruptura de los mecanismos existentes de protección social (interrupción del servicio de provisión y las transferencias de ingresos, afectación de las infraestructuras y calidad del servicio, falta de recursos humanos).
- La descapitalización de las instituciones de seguridad social y los programas de asistencia social.
- El incremento del desempleo, la informalidad y el trabajo infantil.

- Género

Atención especial se necesita prestar a las mujeres, particularmente a las que son cabeza de familia (viudas, madres solteras, divorciadas), y en especial las que tienen hijos pequeños a su cargo, ya que las mujeres son un grupo especialmente vulnerable. En el punto más alto de fragilidad están sus sustentos incluso antes del desastre, las mujeres pueden tener oportunidades escasas de empleo como consecuencia del desastre, por el incremento de las obligaciones en el cuidado de los niños, pérdida del empleo anterior y una reducida demanda de mujeres para trabajar en la recuperación después del desastre (tales como retirada de escombros, re-edificación, y otros trabajos pesados). A veces se discrimina a las mujeres en los mercados laborales y en situaciones después de un desastre, la discriminación puede ser más severa, y que produzca resultados más preocupantes, en situaciones después de un desastre. El apoyo a las mujeres cabeza de familias en forma de comida, cuidados diarios y empleo, reintegración de las niñas a la escuela, y políticas de apoyo a familias con transferencias condicionales que imponen educación y obligaciones de cuidados de salud, se les debe dar su lugar tan pronto como sea posible después del desastre.

En algunos casos, un desastre puede forzar a las mujeres a trabajar usando el sexo, incluyendo a niñas. Incluso si no se pueden implementar completamente todas las características de un Trabajo Decente después del desastre, hay que esforzarse en identificar los casos expuestos a estas formas de explotación y que necesitan inmediata protección social

ESTRATEGIA DE RECUPERACIÓN PARA LOS ELSP

- *Visión de Recuperación del Sector*

La visión describe un deseo de recuperación a largo plazo del sector, que debe incluir medidas para mejorar la actuación del sector y construir resistencia. Los principios que guían la recuperación se deben definir para informar la estrategia de recuperación del sector y para guiar el proceso de recuperación de una manera efectiva, transparente y responsable.

Esto se debe acordar con el equipo del sector bajo el liderazgo del gobierno. Se espera que la visión se mantenga con la propia visión del gobierno para el desarrollo. Algunos principios de la guía para el empleo y la recuperación de subsistencias se puede resumir como sigue:

- **Reactivar la economía.** La reactivación económica rápida es la mejor manera de crear buenos trabajos, sacar de esa situación a las personas lo antes posible.
- **Usar el rescate y la rehabilitación para la creación y recuperación inmediata de trabajo.** Los trabajos temporales se pueden crear durante las operaciones de rescate, movilizar a las mujeres y hombres del trabajo local que están sin trabajo debido al desastre, para dar ayuda, y retirar los efectos del desastre, y contribuir a la rehabilitación de infraestructuras. Esto acelera la recuperación, usa recursos locales, y da ingresos necesitados después del desastre, hasta que el empleo permanente y los sustentos se restablezcan a través de la recuperación económica sostenible.
- **Opciones preferentes de trabajo intensivo.** En muchos casos, las técnicas de trabajo intensivo se pueden usar para el auxilio y las actividades de rehabilitación, desde dotación de personal de cocina hasta desescombrar o reparar viviendas y carreteras. Algunas actividades no son adecuadas como técnicas de trabajo intensivo, y demandaría el uso de maquinaria pesada (por ejemplo, desescombrar después de un gran terremoto), pero muchas otras actividades de auxilio y rehabilitación se pueden hacer de manera intensiva y pueden estar abiertas para ambos trabajadores, mujeres y hombres.
- **Rehabilitar empresas micro/pequeñas/medianas.** Muchos autónomos, al igual que los contratados por un salario en pequeñas y medianas empresas, pueden no ser capaces de volver a sus trabajos si no se recuperan las empresas después del desastre. Esto incluye reemplazar o reparar infraestructura y equipo, reposición de existencias y capital de trabajo, restitución de energía eléctrica, y activación de transporte y comunicaciones con sus clientes y proveedores.
- **Permitir a las empresas locales auxilio y rehabilitación.** Tanto como sea posible, las empresas locales se deben usar para el auxilio y la rehabilitación. Para que esto sea posible, se puede permitir a las empresas locales participar, de acuerdo con las reglas existentes, en pujas competitivas para trabajos públicos de emergencia. Esta posibilidad

incluye: (a) simplificar los requisitos de participación en pujas públicas; (b) establecer normas concediendo preferencias de mando a las empresas locales, solas o en asociación con otras, para el auxilio y la rehabilitación de trabajos; (c) asistir a las empresas locales para ponerlas en condiciones de participar en tales pujas (status legal de las empresas, contabilidad regular, cumplimiento de impuestos, etc.) y entrenamiento de la plantilla de la empresa para hacerlos capaces de participar; (d) y facilitar hermanamientos entre las firmas locales y otras (nacionales o extranjeras) compañías para formar operaciones conjuntas para participar en el auxilio y la reconstrucción. Una regulación complementaria se puede establecer para favorecer el empleo de trabajadores locales donde sea posible.

- **Entrenar a la fuerza local del trabajo** en las habilidades claves para el auxilio y la reconstrucción, u ofrecer buenas perspectivas para empleos que duren mucho tiempo.
- **Promover trabajo decente.** Incluso en empleos temporales, y más aún cuando se restaure el empleo normal o permanente, las condiciones laborales deben adaptarse a los principios de Trabajo Decente adoptados por la Organización Internacional del Trabajo.
- **Proteger a los trabajadores, discapacitados, niños, mujeres de abusos en el trabajo y de la discriminación.** Situaciones de emergencia no justifican las peores formas de trabajo infantil, abusos de género, esclavitud, discriminación, y explotación de trabajadores. Los requisitos más demandados de regulaciones laborales (por ejemplo, contribuciones a la seguridad social) se pueden suspender temporalmente durante una emergencia, pero no se pueden justificar las peores formas de trabajo infantil, esclavitud, u otras formas de abuso, incluso durante las emergencias.
- **Reconstruir mejor.** La rehabilitación y reconstrucción, tanto como sea posible, deben mejorar la situación anterior, y en particular, crear más resistencia para futuros desastres. Esto incluye reconstruir mejor las infraestructuras, y también mejores apoyos (mejores habilidades, más acceso a los mercados, mejor cumplimiento de las regulaciones laborales, y demás).
- **Preparación para la construcción.** En zonas propensas a los desastres, y también después de que un desastre ocurra, se pueden establecer unos pasos para prepararse mejor la próxima vez. Esto incluye construir protección física (diques, y planicies aluviales, refugios de ciclones, viviendas anti seísmos), mejorar la preparación de la empresa a participar en la reconstrucción de trabajos públicos, y promover las habilidades de los trabajadores.

- Consultas a los accionistas

La participación de instituciones públicas y privadas, como gobiernos locales, oficinas locales de agencias del gobierno central, cámaras de comercio, sindicatos laborales, ONG, empresas pequeñas, medianas, y micros y otras, es esencial para desarrollar una recuperación de buenos propósitos e inclusiva para los ELSP. La consulta con estas instituciones es, de todas formas, parte y parcela de la evaluación ELSP y debe ocurrir sobre el proceso (Ver 1.0 Proceso de evaluación y Anexos 3 y 5).

- Necesidades de Reconstrucción y Recuperación, incluyendo una mejor reconstrucción

En general, las necesidades de recuperación son aquellas acciones requeridas para restablecer el nivel anterior de producción, consumo y bienestar. Mientras que la meta es restaurar la situación del empleo y las subsistencias prevalecientes antes del desastre, al mismo tiempo se intenta atender a algunos de las más evidentes deficiencias en base al principio de mejor reconstrucción. Reconstruir mejor no implica un cambio fundamental en la economía existente y el nivel de desarrollo social de la zona afectada por el desastre, pero se dirige a sus deficiencias proponiendo mejoras que son compatibles con –y sostenibles- el nivel de desarrollo existente en el área.

El coste de las necesidades de recuperación para ELSP se evalúa normalmente como el coste de reponer o reemplazar los activos perdidos que se requieren para el empleo (por ejemplo, puestos de trabajo, maquinaria, carreteras, energía eléctrica, etc.) y para sostener el nivel de empleo anterior y bienestar. La recuperación de empleo incluye la previsión de empleo a corto plazo durante la fase de auxilio, y la facilitación de recuperar empleos y mercados a medio plazo.

ASUNTOS EN LA ESTIMACIÓN DE NECESIDADES DE RECUPERACIÓN

En la estimación de necesidades de recuperación, hay que considerar los puntos de la siguiente lista.

- La necesidad de restaurar el acceso a bienes y servicios y de facilitar la recuperación del empleo, a través de:
 - Reemplazo de puestos de mercado destruidos, restauración de cadenas de suministro, rehabilitación de tiendas y empresas suministrando bienes y servicios, reparación de carreteras, etc.
 - Reemplazo de activos (tales como el ganado matado por el desastre, herramientas y otro equipamiento, etc.) requeridos en los almacenes, granjas y pequeñas empresas para reanudar el trabajo, y por consiguiente empezar otra vez a ofrecer empleo e ingresos.
 - Restaurar el acceso a crédito debido al daño físico de los activos que se pueden usar como colaterales para acceder al crédito, además de dirigirse a las limitaciones preexistentes de acceso a crédito (por ejemplo, debido a la falta de título de propietario legal).
 - Reposición del capital de trabajo perdido en las granjas y otras empresas (por ejemplo, pérdida de la mercancía en almacenes comerciales, pérdida de reservas de semillas en las granjas).
 - Entrenamiento de trabajadores a corto plazo en las habilidades demandadas por el proceso de reconstrucción (construcción, electricidad, transporte, etc.).
- Restaurar los procesos de gobierno y sociales relativos al empleo y las subsistencias y establecer gobernación para la colocación de empleo (sistemas de información del mercado laboral, etc.).

- Reparar riesgos inmediatos y reconstruir mejor. Esto incluye las necesidades de una localización segura y el diseño de la infraestructura para que se reconstruya, al igual que el coste de tecnologías y prácticas para construir materiales resistentes, y entrenar a los trabajadores que se encargarán de este trabajo.
- Medidas para dirigirse al impacto de desarrollo humano, que también puede ayudar a expandir el empleo después del desastre (por ejemplo, empleo expandido en emergencias de cuidados de salud, sistemas de distribución de comida, etc.).

CREACIÓN DE EMPLEO DURANTE LAS OPERACIONES DE AUXILIO

Empleo y subsistencias dependen de las actividades económicas. Recuperar las subsistencias pérdidas o dañadas implica poner a la economía a sus pies. De todas formas, en las primeras etapas (empezar en el periodo inmediato de auxilio justo después del desastre) el empleo regular se puede complementar con empleo de emergencia a corto plazo ligado al esfuerzo de auxilio. Este tipo de empleo, depende completamente en las actividades y fuentes de auxilio, debe dar paso gradualmente a empleo relacionado con la reconstrucción y reactivación económica, aunque todavía dependiente de asistencia externa. Finalmente, como las tareas de reconstrucción se completan, la estructura de empleo debe reflejar otra vez la estructura de la economía, y depende mayormente del suministro y la demanda laboral, que por otro lado está relacionada con la demanda y el suministro de víveres y servicios.

De este modo la creación de empleo se debe integrar como objetivo en el proceso después del desastre, empezando por el empleo temporal en las operaciones de auxilio y continuando con los trabajos de rehabilitación y reconstrucción, para converger en una economía recuperada donde las personas puedan vivir de su trabajo diario, ya sea por un salario o por su cuenta. El trabajo necesitado durante la fase de emergencia se puede usar para restaurar temporalmente la habilidad de las personas para vivir, fiándoles este trabajo a los trabajadores locales que han perdido (temporalmente o permanentemente) sus empleos anteriores y el sustento. Las personas locales pueden encontrar empleo temporal empleando en las muchas actividades necesitadas durante la fase de emergencia, desde trabajo manual hasta comedores de beneficencia. Quitar escombros después del terremoto, por ejemplo, o limpiar las carreteras después de la inundación, se pueden hacer en parte con herramientas simples por las personas locales (aunque parte de la tarea pueda requerir equipamiento pesado y deba ser llevada por empresas especializadas, posiblemente de fuera de la zona del desastre).

Casi al mismo tiempo, y especialmente en las próximas semanas al atenuar con las operaciones de auxilio, la rehabilitación toma un papel más destacado, incluyendo la reconstrucción de edificios, reparación de obras, limpieza de calles, la rehabilitación de trabajos arraigados y muchas otras tareas que requieren trabajo manual usando equipamiento relativamente simple, que se puede hacer por personas contratadas. Parte de las fuentes para el auxilio deben, por consiguiente, usarse para que las personas locales contratadas hagan trabajo productivo durante el auxilio inmediato después del desastre, para facilitar una transición gradual a la rehabilitación.

El empleo da a las personas un ingreso, normalmente monetario. Pero los ingresos son inútiles si los bienes y servicios no están disponibles en el mercado. Muchas empresas, incluyendo muchas microempresas al igual que las pequeñas, medianas y grandes, pueden encontrar sus actividades afectadas por el desastre. Justo después del desastre, las cadenas de suministro se pueden interrumpir, y las personas que reciben ingresos monetarios (ya sea pago por trabajo o transferencias monetarias de otros tipos) pueden no encontrar los servicios y víveres necesarios en el mercado, o pueden enfrentarse a precios altos por la escasez de suministros. Por consiguiente la rehabilitación de la industria y del comercio es también esencial no solo para restaurar el empleo, sino también para restaurar el flujo normal de los víveres y servicios.

RECUPERACIÓN DEL EMPLEO Y REACTIVACIÓN ECONÓMICA

Dar a las personas sueldos puede servir de poco si el mercado local de comida y de otras comodidades básicas no funciona más. Poniendo a empresas locales a trabajar de nuevo es una necesidad, para que las personas sean capaces de gastar sus salarios y satisfagan sus necesidades básicas en la situación después del desastre. Al mismo tiempo, las empresas que vuelven a la actividad demandarán también trabajo y por consiguiente contribuyen a la recuperación del empleo.

La recuperación de empresas implica la rápida rehabilitación de puesto de trabajo locales y mercados, especialmente las empresas micro, pequeñas y medianas localizadas en zona afectada por el desastre. La rehabilitación de la empresa requiere muchas actividades relacionadas: restaurar la electricidad; reavivar el mercado; prestar nuevo capital de trabajo (monetario); financiar las reparaciones de edificios comerciales y de mercados; reparar y reemplazar el equipamiento perdido; y reabrir carreteras para permitir que se transporten los víveres de y para las empresas locales. Cuanto más rápido se rehabiliten las empresas locales, más rápido empezarán estas empresas a producir y vender, y a emplear a más personas.

Por consiguiente, más allá del empleo dado por el gobierno en la fase inmediata de auxilio, la recuperación de empleo y subsistencias implica la rehabilitación de empresas locales e infraestructura esencial, a través de empleo a corto plazo (por el gobierno) en rehabilitación de trabajo, rápida restauración de suministros de energía y transporte para facilitar una absorción de trabajadores por las empresas que reavive las operaciones de negocios.

La reconstrucción pública de trabajos se distribuye normalmente a través de pujas públicas, pero sólo unas pocas empresas se pueden organizar hasta el punto de ser capaces de competir en tales pujas. De todas formas, para que la reconstrucción contribuya a la recuperación de la economía local, las empresas locales, como contratantes primarias o secundarias, debe involucrarse lo más posible a empezar estos trabajos. De esta manera, es importante facilitar a las empresas locales la participación en pujas para la rehabilitación de empleos públicos. Esto puede requerir la adaptación de las normas de las pujas públicas para facilitar al máximo de empresas locales a participar, ya sea en solitario o en común con empresas más grandes.

Los procesos de preparación al desastre deben haber recolectado (antes del desastre) datos para identificar las empresas que pueden participar en trabajos de rehabilitación. Idealmente,

los primeros esfuerzos se han hecho para preparar a las empresas para semejante situación y para asegurar que las compañías están totalmente en conformidad con las normas y las regulaciones requeridas para competir en pujas para los trabajos de reconstrucción y rehabilitación.

Las habilidades necesarias se deben evaluar. La evaluación de necesidades de recuperación en varios sectores de la economía (carreteras, energía, agricultura, industria, construcción, etc.) deben dictar prioridades para la rehabilitación de proyectos, y estas prioridades deben determinar qué tipo de trabajo se lleva a cabo primero, y qué habilidades se requerirán. Estos trabajos pueden requerir habilidades que no están disponibles a nivel local, o que sólo unos pocos trabajadores locales poseen. Una evaluación de las habilidades que se necesitan y que están disponibles en la zona afectada por el desastre pueden conducir a un programa de rápido entrenamiento de las habilidades esenciales. En algunos casos, la rehabilitación basada en reconstruir mejores principios puede implicar usar tecnologías de nueva construcción que requieren nuevas habilidades (ver caja de abajo).

Caso de estudio: construir casas resistentes a terremotos en el oeste de Sumatra

Después del terremoto de 2010 en el oeste de Sumatra, algunas agencias internacionales sugirieron una nueva tecnología para construir casas que eran tanto baratas como resistentes a terremotos más que las viviendas tradicionales. La nueva técnica incluía inversión en los medios para producir bloques de pisos hechos de barro, y algo de cemento, que casan sin necesidad de usar yeso. Los bloques de pisos se usaban durante la reconstrucción en algunas de las zonas afectadas por el terremoto. El coste de una casa nueva construida con esta tecnología se estimó que era sobre el 40% más barata que las casas *comunes* (no resistentes) en uso en la región.

Una ventaja significativa del sistema fue que tenía el potencial de crear empleo continuado, ya que la técnica se esperaba que fuera demandada incluso después de la fase de rehabilitación, asumiendo que las familias locales elegirían esta tecnología para la construcción, agrandando o reparando sus casas.

La política de gobierno puede estimular nuevos tipos de construcción (en el caso del oeste de Sumatra, antisísmico) para crear más demanda. Por consiguiente, los empleos creados después del desastre para reconstruir casas podrían ser permanentes, dependiendo de la demanda creada en el período después del desastre.

Ejemplos de necesidades de recuperación en relación con ELSP se encuentran más abajo.

Para reanudar el envío de servicio y acceso a víveres y servicios;

Empleo temporal (asegurar que las oportunidades de empleo estén disponibles para ambos mujeres y hombres por igual).

- Identificar las actividades de auxilio y reconstrucción que se puedan llevar a cabo a través de intenso trabajo y movilizar a los trabajadores locales;
- Estimar los fondos necesarios para asistir en el auxilio después del desastre y en las actividades de rehabilitación (limpieza de carreteras, desescombrar, encargarse de los comedores, sistemas de rehabilitación, etc.). Estas fuentes incluyen salarios, herramientas, y otros costes secundarios (transporte, supervisión, etc.) con tarifas adecuadas.

Trabajo para reanudar en establecimientos afectados por el desastre

- Restaurar el suministro de energía a tiendas, talleres, fábricas y otros edificios, dejándoles reanudar la actividad;
- Enumerar (por localización) los establecimientos industriales que requieren la restauración de energía eléctrica, y (si fuese necesario) una prioridad a la restauración de la energía;
- Enumerar (por localización) las plantas industriales y los establecimientos comerciales que necesitan reconstrucción de la infraestructura, reemplazo o reparación de equipamiento, y reemplazo del inventario perdido. Facilitar las reparaciones de edificios y equipos dañados, incluyendo la compra de repuestos, reparaciones de infraestructura y reponer los inventarios. Distribuir líneas de crédito de emergencias para estos propósitos para las empresas micro, pequeñas y medianas;
- Rehabilitación de las redes de canal de riego y otra infraestructura agrícola (silos, rediles, etc.) y equipamiento (herramientas, máquinas lecheras, tractores, etc.) que requieren reemplazo o reparación. Esto puede incluir también facilidades y equipamientos para el almacenaje y el proceso de productos agrícolas (por ejemplo, fábricas de grano);
- Identificar los importes requeridos por las restricciones de suministros en el país;
- Identificar las empresas micro/pequeñas/medianas urbanas y rurales que necesitan apoyo para la recuperación (incluyendo créditos para los reemplazos o reparaciones);
- Hacer disponible servicios financieros que puedan ayudar a rehabilitar o apoyar a la recuperación de empresas y a su desarrollo;
- Rehabilitar el acceso rural a carreteras para conectar las zonas afectadas con los mercados y suministros.

Mejorar el empleo, la empleabilidad y las subsistencias

- Establecer rápidamente servicios de información de empleo y bases de datos de suministro de empleo y demanda en las localidades afectadas por el desastre, con la participación de las autoridades locales, contratantes y sindicatos. Los costes incluyen: asistencia técnica para establecer los servicios; entrenamiento de plantilla clave; y equipamiento de comunicación e informatización para establecer una red interconectada;
- Programas de entrenamiento para trabajadores para aprender las habilidades específicas demandadas en una situación posterior a un desastre (por ejemplo, conducir, operar con maquinaria, construcción antisísmica). Estimación del número de trabajadores que hay que entrenar, las principales habilidades que se incluyen, localizaciones prioritarias, la creación de oportunidades de trabajo para mujeres y hombres, y para que los discapacitados entren en estos programas.

Reactivación Económica

- Poner a trabajar otra vez a pequeñas y microempresas para restaurar los pequeños negocios y volver a crear empleo e ingresos, pero también para dar descuentos a víveres y servicios requeridos en la temprana fase de recuperación.

Restaurar el gobierno y los procesos sociales

- Reanudar el funcionamiento mínimo de las agencias del gobierno (y sus oficinas locales en áreas de desastre) que son relevantes para la recuperación del empleo (por ejemplo, información de empleo y servicios, envío de beneficios de desempleo, servicios de entrenamiento para trabajadores, etc.).
- Reanudar el funcionamiento mínimo de las agencias del gobierno en las zonas afectadas por el desastre, para el envío de servicios públicos y que los empleados públicos puedan volver al trabajo.
- Reparar o reconstruir la infraestructura y el equipamiento de oficina de las oficinas del gobierno en el área.
- Apoyo a las cooperativas rurales, organizaciones agrícolas, grupos de mujeres, sindicatos, etc.

Reducir riesgos y volver a construir mejor

- Promover las subsistencias para resistir al desastre, a través del uso de mejoradas tecnologías agrícolas (por ejemplo, para el drenaje).
- Proteger los puestos de trabajo y la capacidad productiva (tales como, diques o llanuras aluviales para proteger las granjas y viviendas de las inundaciones y sitios resistentes a terremotos).
- Construir edificios públicos seguros que ofrezcan accesibilidad física a las personas con discapacidades al igual que protección en caso de un nuevo desastre (por ejemplo, escuelas y oficinas construidas sobre pilares de cemento que sirven como refugios en caso de inundación o ciclón).
- Introducir obstáculos–estándares de diseño resistente para viviendas e infraestructura productiva (por ejemplo, nuevos edificios e inversiones, actualizar lo existente, construcciones de barcos seguras, etc.).
- Establecer o mejorar los sistemas de preparación para empleo y subsistencias ante un desastre, incluyendo viviendas y registros de puestos de empleo a nivel local, que estén preparadas las empresas locales a participar en los esfuerzos de reconstrucción, sistemas de información de empleo a nivel local y regional, programas de entrenamiento en habilidades esperadas que se necesitan después de un desastre, desarrollo de empresas locales volcadas en la construcción de edificios resistentes, etc.

Hay que tener cuidado en evitar hacer recuento doble de las necesidades y costes de recuperación. Por ejemplo, verificar las necesidades identificadas en el sector agrícola con las de la industria, comercio y turismo. Las necesidades que representan en relación con el empleo y las subsistencias sólo se relacionan con la recuperación de la actividad económica, la restauración del empleo y hacer más seguras y resistentes las subsistencias. Las necesidades de preparación ante el desastre necesitan incluir, como se ha notado, la preparación para las previsiones de emergencia en el entrenamiento, los lugares de servicios, participación de

empresas locales en los trabajos de reconstrucción, y otras medidas apuntando a la recuperación de la actividad económica, el empleo, las subsistencias y la protección social.

- El Plan de Recuperación del ELSP

En línea con la guía del PDNA en la estrategia de recuperación en el Volumen A, el empleo, las subsistencias y la recuperación de la protección social se debe formular siguiendo un modelo base, y que incluya:

1. necesidades prioritarias;
2. intervenciones requeridas;
3. entradas esperadas
4. costes de recuperación; y
5. resultados intencionados medibles.

La tabla de abajo da un ejemplo de resultados basados en un plan de recuperación de empleo

Necesidades prioritarias de recuperación	Intervenciones	Resultados Esperados	Costos de recuperación	Resultado planeado
Para capacitar a los trabajadores (M/F) en las habilidades exigidas en una situación post-desastre	1.- Identificación de las habilidades demandas y su ubicación geográfica	1.- Al menos seis habilidades específicas críticas identificadas en localidades del área de desastre	\$7.650.000	La formación impartida a 2500 trabajadores (%M/F) en seis habilidades específicas críticas para la recuperación post- desastre
	2.-Organización de los centros de formación	2.- Al menos 10 centros de formación organizados e implementados		
	3.- Contratación y formación de los formadores	3.- 25 capacitadores reclutados y entrenados (%M/F)		
	4.-Implementación de los eventos de capacitación.	4.- 50 eventos de capacitación implementados para 2500 trabajadores (%M/F)		
	5.- Colocación de los trabajadores (en coordinación con las autoridades locales y los servicios de empleo).	5.- 2500 trabajadores (%M/F) colocados en puestos de trabajo utilizando sus habilidades recién adquiridas		

Nota: Este ejemplo se limita a un tema específico del plan de recuperación del empleo y los medios de vida: la formación de los trabajadores en las habilidades requeridas para una situación post- desastre. La creación de tablas/ planes de este tipo se recomienda para cada tema o estrategia en particular

ESTIMACIÓN DE COSTES PARA LAS NECESIDADES DE RECUPERACIÓN DE EMPLEO

La mayoría de los costes en la restauración de empleo y subsistencias se sobreponen a los de la recuperación de los principales sectores productivos (agricultura, industria, transporte, comercio al por mayor y al por menor). Aunque, hay costes específicos relacionados con el empleo y las subsistencias, no incluidos en las necesidades estimadas de otros sectores, que se deben presupuestar, incluyendo:

- **Coste del entrenamiento de los trabajadores.** Los costes involucrados en la estimación del número de trabajadores que hay que entrenar y la unidad de coste del entrenamiento. Lo último incluye: remuneración del entrenador, costes del transporte y prestaciones por día para los entrenadores y (en algunos casos) el coste de reunir a los trabajadores de una zona para recibir entrenamiento en el lugar elegido. Puede ser necesario tomar medidas específicas para incluir a mujeres en los programas de entrenamiento, tales como sitios separados, entrenadores de ambos sexos, transporte adicional y costes del cuidado de niños.
- **Coste del empleo a corto plazo** equivalente al número de trabajadores q se emplean en un trabajo por salario basado en las operaciones de alivio o rehabilitación, multiplicado por la cantidad permitida por día de trabajo. Por esto puede ser necesario añadir el coste de las herramientas y otro equipamiento para dar a los trabajadores para que hagan sus tareas. Otra vez, puede ser necesario tomar medidas específicas para incluir a mujeres en programas de trabajo por dinero, tales como dar transporte adicional y el coste del cuidado de niños.
- **Coste de rehabilitar las micro, pequeñas y medianas empresas** para empezar con la actividad y la demanda laboral. El coste de rehabilitación puede estar sostenido por el establecimiento y en parte dado por las fuentes públicas. El apoyo público puede tomar forma, dependiendo de los casos, de transferencias o pequeños créditos para reparaciones (de edificio o equipamiento), reponer el inventario, y el capital de trabajo monetario (pagar salarios diarios y otras necesidades financieras similares). Los microempresarios y algunas pequeñas empresas pueden ser aptas para transferencias, mientras que establecimientos grandes (pequeños y medianos) pueden ser aptos para créditos de emergencia.
- **Coste de sistemas de información de empleo.** Esto debe envolver el coste del establecimiento de una red de registros locales por suministro y demanda de trabajo en varias actividades y habilidades, y los medios para la interconexión (por ejemplo, vía Internet) de estos registros, para casar empresas y trabajadores de unas a otras localidades. El establecimiento de estos sistemas puede ser gradual: servicios locales (nivel municipal) pueden establecerse poco después del desastre; la interconexión con otros servicios locales puede venir después. Los costes envueltos pueden incluir: entrenamiento inicial y asistencia técnica para que las autoridades locales establezcan servicio; equipo informático cuando sea posible (por ejemplo, una vez esté restaurada la electricidad en los edificios municipales); conexión a internet cuando sea posible; y esquemas de trabajo por dinero a la plantilla durante el periodo inmediato después del desastre (hasta seis meses en la mayoría de los casos).

- Disposiciones de la implementación

COMPAÑERISMO, COORDINACIÓN Y MANEJO

Describir las disposiciones clave de compañerismo, coordinación y manejo para el proceso de recuperación del sector ELSP, tales como:

- Disposiciones de compañerismo con específicos grupos del sector (por ejemplo, agrícola, industrial, comercial, transportes, infraestructura básica);
- Disposiciones de coordinación con el gobierno, la sociedad civil y las organizaciones del sector privado local, tales como los sindicatos laborales y las cámaras de comercio;
- Disposiciones de manejo junto con el gobierno para el proceso de recuperación de empleo; y
- Disposiciones de manejo entre agencias (por ejemplo, unidad de coordinación o disposiciones similares, servicios de apoyo para establecer, tales como oficinas, recursos humanos, etc.).

OBSERVACIÓN Y EVALUACIÓN

- En el caso de ELSP, la observación y la responsabilidad de evaluación cae en el Ministerio de Trabajo, o el sector equivalente de gobierno, y sus mayores instrumentos son:
- Indicadores del programa de envío (por ejemplo, número de trabajadores entrenados por periodo); y
- Indicadores objetivos del mercado laboral (por ejemplo, trabajo nacional o localizado).

MECANISMOS DE COORDINACIÓN Y ENLACES DE ASISTENCIA PARA EL DESARROLLO

La estrategia de recuperación para el ELSP debe describir las conexiones con otros sectores tales como la agricultura, el comercio, etc. Debe dirigirse a cómo temas transversales se reflejarán durante la implementación, tales como la reducción del riesgo de desastre, género, trabajo infantil, el medio ambiente, los derechos humanos, VIH/SIDA y otras necesarias. Se debe hacer en correspondencia con las provisiones respectivas a otros sectores, y en capítulos dedicados a temas transversales.

Resumir las maneras en que la recuperación del ELSP conectará con y apoyará a las metas y prioridades del desarrollo económico y social del país, nivelando, cuando sea posible, el proceso de recuperación con estrategias más amplias de desarrollo para el país como objetivos. Considerar los siguientes:

- Objetivos nacionales para alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio o acuerdos de desarrollo internacional similar;
- Políticas de empleo nacional;
- Planes de desarrollo nacional y programas de reducción de la pobreza; y

- Instrumentos apoyados internacionalmente como Asistencia al Desarrollo de las Naciones Unidas Marco (UNDAF); la Carta Estratégica de Reducción de la Pobreza (PRSP); etc.

LIMITACIONES Y SUPOSICIONES CLAVES

Identificar las suposiciones claves hechas para completar satisfactoriamente la recuperación del ELSP, para potenciar la resistencia a futuros choques y mejorar la preparación para desastres futuros posibles. Clasificar las mayores limitaciones que más probablemente se puedan encontrar durante el proceso de recuperación indicando cómo estas limitaciones se pueden superar. Ver Anexo 5 para más información sobre lo apropiado y la viabilidad de intervenciones en el ELSP.

ANEXOS

ANEXO 1: CUESTIONES TÉCNICAS RELACIONADAS CON LOS DATOS DE REFERENCIA

Informes publicados y microdatos. Muchas oficinas nacionales de estadística pueden proporcionar (en los ejercicios de evaluación de necesidades post- desastre, PDNA) la base de datos de las encuestas (y en algunos casos de los censos) que se realizan en todo el país o en las zonas afectadas, incluida información sobre los hogares (o las viviendas) y las personas. A menudo, los informes publicados a partir de los censos y las encuestas no son suficientemente detallados para poder establecer una línea de base para la zona afectada por el desastre. A menudo los cuadros censales no están disponibles para subdivisiones geográficas más pequeñas (distritos, municipios y aldeas), y la mayoría de las encuestas por muestreo no ofrecen resultados fiables para las subdivisiones más pequeñas, sino solo para las grandes (provincias o regiones), debido al limitado tamaño de las muestras utilizadas en la encuesta. Estos microdatos pueden analizarse de nuevo posteriormente para obtener resultados más detallados o adecuados a las necesidades de la línea de base del PDNA, si el tamaño de la muestra es lo suficientemente grande.

Cuando falta información a un nivel de agregación más pequeño puede emplearse en su lugar la media regional o provincial. Sin embargo, en esos casos debe usarse el valor más adecuado. Por ejemplo, a nivel regional pueden obtenerse los parámetros rurales y urbanos por separado para aplicarlos a los distritos rurales o urbanos afectados cuando no se disponga de datos de dichos distritos.

Las bases de datos de los censos o las encuestas pueden analizarse con un software estadístico normalizado y generar luego las tabulaciones necesarias o cuantificar determinados valores promedio para los parámetros (por ejemplo, el tamaño de la fuerza de trabajo empleada por cada hogar) correspondientes a las subdivisiones geográficas. Algunos ejemplos de este software estadístico normalizado son: SPSS, SAS o Stata, entre otros. Los equipos PDNA deberían contar con personas capaces de realizar análisis estadísticos de los datos de las encuestas o los censos y tener acceso a un software estadístico adecuado.

Para evaluar los efectos en el empleo de las inundaciones ocurridas en el Pakistán en 2010, los datos oficiales mencionaban el número de viviendas destruidas parcialmente o en su totalidad. Se supuso que cada vivienda correspondía a un hogar. Se aplicó a todos los distritos de cada provincia el número de personas empleadas por cada unidad familiar a nivel provincial, medido por una reciente encuesta de la fuerza de trabajo. Además, dado que la mayoría de las familias afectadas pertenecían al sector rural y eran pobres (o estaban próximas al umbral de pobreza), se prefirió tener en cuenta el número de personas empleadas de los hogares rurales pobres.

Cabe señalar que, en este caso concreto, también existía otra encuesta reciente, a saber, la encuesta para la medición de las condiciones sociales y los niveles de vida en el Pakistán, en la que se había utilizado una muestra suficientemente grande para que fuera representativa de los distritos, pero su medición del empleo era más imperfecta, por lo que se descartó en este contexto.

Pueden utilizarse técnicas más complejas para calcular los datos de referencia para zonas geográficas pequeñas, como por ejemplo, técnicas de cálculo de pequeñas zonas. A veces una

variable interesante (por ejemplo, los ingresos del hogar) no figura en los censos, pero sí en las encuestas por muestreo. Sin embargo, estas últimas solo son fiables a nivel regional, debido al tamaño de las muestras y a las limitaciones que plantea su diseño.

Para calcular el promedio de ingresos, o la prevalencia de la pobreza económica (ingresos por debajo del umbral de pobreza) en pequeñas zonas de territorio, la técnica de **cálculo de pequeñas zonas** abarca tres etapas:

- Utilizar los datos de las encuestas para generar una ecuación de regresión que permita predecir los ingresos de un hogar como una función de otras características del hogar (como la educación del cabeza de familia, la ocupación o las condiciones de vida) que también deben incluirse en el censo (de población).
- Aplicar la ecuación a los datos de los hogares que figuran en el censo para predecir la variable que falta en el censo (por ejemplo, los ingresos) sobre la base de variables predictoras seleccionadas.
- Aplicar los cálculos obtenidos a los hogares al objeto de generar mediciones agregadas (por ejemplo, ingresos *per cápita* o porcentaje por debajo del umbral de pobreza) para zonas o distritos pequeños. Las estimaciones de pequeñas zonas no son variables predictoras fiables a nivel individual ni de los hogares, por lo que deben emplearse principalmente para generar cálculos agregados de zonas o distritos pequeños considerados en su conjunto.

Los microdatos del censo pueden incluir todas las personas y los hogares enumerados, o una muestra suficiente (generalmente entre un 2% y un 10% de los registros). Algunas tablas estadísticas nacionales proporcionarán muestras censales, mientras que otras reflejarán la totalidad de la base de datos del censo para la zona afectada por el desastre. También existen en los centros de datos internacionales públicos grandes muestras de censos de población recientes de muchos países, como por ejemplo, www.ipums.org/. Las muestras censales (como las almacenadas en IPUMS o las facilitadas por las oficinas nacionales de estadística suelen ser lo bastante grandes como para considerarse representativas de zonas pequeñas como los distritos o los municipios.

Actualización de los datos de referencia. Puede ser necesario actualizar los datos de referencia cuando estén basados en un censo o una encuesta realizados mucho antes de ocurrir el desastre. El requisito más elemental es actualizar las cifras referentes a la población. La estructura relativa interna de la población, por ejemplo en términos de edad, sexo o empleo, puede tomarse del censo o la encuesta más reciente, ya que los porcentajes no varían mucho en unos cuantos años, pero las cifras absolutas sí deberían actualizarse a la fecha (o al año) en el que ocurrió el desastre.

La población total de la zona afectada por el desastre puede actualizarse aplicando tasas de crecimiento estimadas obtenidas de las cifras absolutas más recientes disponibles (por ejemplo, el último censo), al objeto de calcular la población actual de la zona.

De ser posible, debe utilizarse la tasa de crecimiento correspondiente a la región en cuestión, o tasas de crecimiento distintas para las zonas rurales y urbanas. Si no se dispone de estas tasas

locales específicas, podrá aplicarse al menos la tasa de crecimiento de la población nacional. No obstante, esta última solución puede ser inexacta, especialmente: a) para períodos más largos (es decir, más de cinco años); b) si solo (o sobre todo) se ha visto afectada la población rural; c) si la estructura de la población ha cambiado; d) las diversas subdivisiones geográficas (así como las zonas rurales y urbanas) están creciendo a tasas variables; y/o e) la tasa de crecimiento de las zonas rurales es distinta que la tasa de crecimiento de la población nacional. Por ejemplo, las zonas rurales suelen crecer más despacio que las urbanas debido a la migración desde las zonas rurales a las urbanas. En muchos países, la oficina nacional de estadística a veces genera proyecciones de población oficiales para las subdivisiones geográficas grandes (e incluso para las menores) y para las zonas urbanas y rurales; no obstante, debe evaluarse la validez de estas proyecciones.

Ajustes por omisiones en el censo. Por varios motivos, en todos los censos a veces no se tienen en cuenta algunas personas y algunos hogares. Hay casos en los que existen importantes omisiones en las zonas afectadas por conflictos violentos o tensiones étnicas o en zonas a las que no se puede acceder debido al mal tiempo, las inundaciones u otras causas prevalentes en el momento de realizarse el censo. Las omisiones a veces son muy graves en determinados distritos o zonas de pequeño tamaño, en los que la enumeración fue incompleta o simplemente no se realizó. Si se produce un desastre en una de esas zonas, los resultados del censo podrían ser insuficientes y habría que realizar ajustes.

Clasificación de los hogares por tipo de medios de vida. Los promedios pueden resultar útiles pero, de ser posible, dicha clasificación debe basarse en el empleo y otras fuentes de ingresos notificadas para cada hogar en los censos y las encuestas.

Una clasificación sencilla de los hogares puede basarse en el empleo del cabeza de familia, sin tener en cuenta a los otros miembros. De este modo, los hogares se clasificarán en diferentes grupos si el cabeza de familia es un pequeño agricultor, un trabajador por cuenta propia del sector no agrícola, un empleador, un trabajador asalariado, una persona desempleada o que no participa de la fuerza de trabajo (que puede, a su vez, clasificarse en el grupo de los que perciben pensiones, rentas o remesas). Para ello, es necesario disponer de un cuadro para cada una de las zonas en las que se refleje la ocupación de los cabezas de familia. Si no se ha publicado dicho cuadro, puede obtenerse procesando los microdatos disponibles de censos o encuestas recientes.

Sin embargo, en todos los hogares hay más de un miembro que participa de la fuerza de trabajo. En algunos casos, no es el cabeza de familia quien participa en la fuerza de trabajo sino un hijo o una hija. Una tipología más elaborada, que exigirá procesar los microdatos, puede incluir las diversas ocupaciones a las que se dedican los miembros del hogar.

Los hogares, desglosados por categorías de trabajadores (o no trabajadores) y utilizando (si existen) datos sobre las rentas de la propiedad o los ingresos por transferencias, pueden clasificarse en varias categorías. Una clasificación posible basada en las ocupaciones de los miembros del hogar podría ser la siguiente:

- **Hogares con empleadores:** Al menos un miembro es un empleador en cualquier sector, sin tener en cuenta otras posibles ocupaciones.

- **Hogares con pequeños agricultores:** Ningún miembro es un empleador. Al menos un miembro trabaja por cuenta propia en el sector agrícola. Puede haber o no otras ocupaciones.
- **Hogares con empleados por cuenta propia en sectores no agrícolas:** Ningún miembro del hogar es un pequeño agricultor o un empleador. Al menos un miembro trabaja por cuenta propia en el sector no agrícola. Puede haber o no otras ocupaciones (por ejemplo, trabajadores asalariados).
- **Hogares con trabajadores asalariados:** Al menos un miembro es un trabajador asalariado. Ningún miembro es un empleador o un trabajador por cuenta propia. Si se considera pertinente y es posible, puede establecerse una distinción entre los hogares con trabajadores asalariados permanentes y los hogares en los que solo se notifican trabajos precarios.
- **Hogares cuyos miembros no trabajan.** Este grupo comprende todos los hogares en los que ninguno de sus miembros está empleado. Puesto que este grupo a veces engloba situaciones heterogéneas, si es posible o se considera conveniente, este dato podría desglosarse en dos o más categorías. Es posible que este grupo de unidades familiares dependa de otras fuentes de medios de vida, como las pensiones, las remesas o la renta de la propiedad (por ejemplo, la renta del suelo). Si el grupo es importante desde el punto de vista numérico, la información puede basarse en sus fuentes de ingresos. El grupo puede incluir hogares con personas que pertenecen a la población activa y que en ese momento están desempleadas, así como hogares en los que ninguno de sus miembros pertenece a la población activa (por ejemplo, los hogares constituidos solamente por ancianos o personas con discapacidad que no suelen estar empleadas ni suelen buscar empleo).

En algunos casos, puede ser necesario cuantificar grupos específicos. Por ejemplo, el número de hogares encabezados por una mujer o que dependen de la pesca o realizan cualquier otra actividad considerada pertinente para los fines del análisis.

El empleo por cuenta propia y los cabezas de familia

En muchos países, si dos o más miembros del hogar trabajan por cuenta propia, el cabeza de familia se considera “empleado por cuenta propia”, mientras que los otros miembros se consideran “ayuda familiar no remunerada”. En ese caso, el número de empleados por cuenta propia raras veces coincide con el número de cabezas de familia que trabajan por cuenta propia (salvo en los casos en los que dos miembros trabajan por cuenta propia en diferentes actividades dentro del mismo hogar).

Un ejemplo de cálculo para clasificar el número de empleados por cuenta propia en el sector agrícola frente a otros sectores, en las zonas rurales y urbanas, podría ser el siguiente:

- *Empleados por cuenta propia en el sector agrícola (algunos pueden estar en zonas urbanas)*
- *Empleados por cuenta propia, otras actividades rurales = empleados por cuenta propia que realizan actividades rurales – agricultores que trabajan por cuenta propia*
- *Otras actividades rurales = todos los hogares rurales – empleados por cuenta propia que realizan actividades rurales*
- *Empleados por cuenta propia en sectores no agrícolas en zonas urbanas*

- *Otras actividades urbanas = todos los hogares urbanos – empleados por cuenta propia que realizan actividades urbanas no agrícolas*

Principales indicadores de empleo para las divisiones territoriales pequeñas afectadas por un desastre. Los desastres suelen afectar a lugares específicos y no a un país entero, ni siquiera a una región entera de un país. Para calcular las cifras de referencia para la zona afectada por el desastre se necesita información sobre el tamaño y la estructura del empleo en la división significativa más pequeña. Los nombres de las divisiones varían de un país a otro. En aras de la simplicidad, en los ejemplos aquí mencionados se supone que el país está constituido por regiones que pueden englobar varias provincias, y cada provincia se compone de distritos. El objetivo es determinar la situación de referencia en los distritos. Sin embargo, a menudo las muestras de las encuestas ofrecen resultados solo a nivel regional o provincial y los cuadros censales por cada distrito son escasos. Por ejemplo, los cuadros censales pueden reflejar la población total de cada distrito (quizás haciendo una distinción entre las zonas urbanas y rurales), pero no presentar información más detallada sobre los distritos, como por ejemplo, los datos sobre empleo. Por ese motivo, en muchos casos conviene empezar por la población total del distrito (posiblemente desglosada por zonas rurales y urbanas), y luego aplicar los porcentajes obtenidos de la provincia o región correspondiente para calcular algunos indicadores clave del distrito, algunos de los cuales se pueden obtener como sigue:

Población y hogares:

- Población (antes del desastre) del distrito = proyección a partir del último censo, incluyendo los ajustes por omisiones en el censo cuando se considere pertinente y sea posible). Si no existen resultados de censos recientes sobre los distritos, utilizar otras estimaciones (posiblemente oficiales). El resultado puede referirse al distrito en su conjunto o puede hacerse una distinción entre zonas urbanas y rurales.
- Número (antes del desastre) de hogares del distrito:
 - Si se dispone de esta información para los distritos, seguir el procedimiento descrito en a)
 - Si no existe información para los distritos, seguir el procedimiento descrito en c) y d).
- Tamaño medio de los hogares (número de personas por cada unidad familiar). Si no existe esta información para los distritos, utilizar los datos de la provincia correspondiente. Si tampoco existe información para la provincia, tomar los datos de la región. Si existen datos, realizar el cálculo por separado para las zonas urbanas y rurales cuando el tamaño medio de los hogares sea diferente en ambas.
- Número estimado (antes del desastre) de hogares en cada una de las zonas = a)/c).

Fuerza de trabajo:

- La fuerza de trabajo como porcentaje de la población. Tomada del último censo o encuesta que se haya realizado en la subdivisión más pequeña disponible

(probablemente región o provincia). Puede calcularse para la población total de cada uno de los distritos, o por separado para las zonas urbanas y rurales.

- Fuerza de trabajo (antes del desastre) = $a) \times e$.
- Fuerza de trabajo (antes del desastre) por cada hogar = $f)/b)$ o $f)/d)$.

Principales componentes de la fuerza de trabajo:

Pequeños agricultores

- Número de pequeños agricultores como porcentaje de la fuerza de trabajo total (o rural) = calculado a partir del último censo o encuesta, posiblemente a nivel provincial o regional
- Número de pequeños agricultores de la zona, basado en la fuerza de trabajo = $f) \times h)$
- Número de pequeños agricultores por cada hogar (número de pequeños agricultores / número de hogares) = $i)/b)$ o $i)/d)$.

Otras ocupaciones

Pueden aplicarse procedimientos similares para calcular el número (antes del desastre) de personas pertenecientes a los otros grupos ocupacionales, como las que trabajan por cuenta propia en el comercio ambulante, los trabajadores asalariados ocasionales o permanentes, los pescadores y otros. En algunos casos, el número de personas que se dedican a algunas ocupaciones puede obtenerse de un censo económico anterior, de las organizaciones comerciales o del registro municipal o de la aldea, de las cámaras de comercio o de fuentes similares, También en este caso es importante que la información recopilada no refleje solo los números sino también el perfil por sexo y edad de las personas que se dedican a estas ocupaciones.

ANEXO 2: EJEMPLOS DE INFORMACIÓN PREVIA A LOS DESASTRES

Se necesitan datos de referencia de la zona afectada por el desastre para la subdivisión geográfica más detallada posible. Los datos pueden obtenerse de los datos censales (censos de población, y censos económicos y agrícolas) y las encuestas de hogares (encuestas sobre la fuerza de trabajo, encuestas sobre el gasto de los hogares y otras encuestas similares. Se puede obtener información complementaria de los registros municipales y de las aldeas o de anteriores estudios cualitativos sobre los medios de vida realizados en la zona, entre otras fuentes.

Datos socioeconómicos

- Cifras de población, desglosadas por sexo y edad y por zonas rurales y urbanas (actualizadas)
- Número de hogares (urbanos/rurales)

- Índice de desarrollo humano (del país, de la región y/o las provincias y de la zona afectada por el desastre)
- Índice de recuento de la pobreza
- Acceso a los servicios básicos (como agua y saneamiento o servicios de salud)
- Precio de mercado de los artículos de primera necesidad
- Fuerza de trabajo por cada hogar (personas empleadas dividido por el número de hogares)
- Estructura del empleo (por industria y por situación en el empleo)
- Principales actividades relacionadas con los medios de vida (como agricultura, pesca, trabajo asalariado o empleo por cuenta propia en el sector no agrícola) y número de personas que se dedican a estas actividades
- Escalas salariales locales aplicables al trabajo no asalariado no cualificado, también anotado en relación con el precio local de los artículos de primera necesidad

Instituciones relacionadas con el empleo

- Organizaciones de trabajadores (como sindicatos o cooperativas): ubicación, área de cobertura geográfica, miembros, información de contacto
- Organizaciones de empleadores (por ejemplo, cámaras de comercio): ubicación, área de cobertura geográfica, miembros (incluida la lista de empresas afiliadas), información de contacto
- Servicios públicos de empleo (servicios municipales de información sobre el empleo), incluida (de ser posible) información sobre su capacidad efectiva (personal, equipos, servicios prestados)
- Empresas locales preparadas o registradas para participar en licitaciones de obras públicas (construcción y otras actividades)

ANEXO 3: PROCEDIMIENTOS PARA LAS ENTREVISTAS REALIZADAS DURANTE LAS VISITAS SOBRE EL TERRENO

Principales informantes en las sedes provinciales y de distrito

1. ¿Cuáles son los principales medios de vida de las personas que residen en esta zona?
2. ¿Son los medios de vida de las mujeres diferentes de los medios de vida de los hombres? En caso afirmativo, sírvase describirlos.
3. ¿Cuáles son los grupos más vulnerables? ¿Dónde se ubican dichos grupos y cuál es su relación con los que se ganan la vida?
4. ¿Qué grupos se han visto más afectados y por qué?

5. ¿Cuáles han sido los efectos generales del desastre en los medios de vida de las personas que residen en la zona?

- **Tener en cuenta:** proporción de tiendas o empresas que han cerrado o se han derrumbado, proporción de granjas o cosechas inundadas o que han sufrido otros daños, carreteras cerradas, mercados comunales, entre otras cosas.

6. ¿Qué hacen las personas para hacer frente a los problemas? ¿Qué es probable que hagan?

- **Tener en cuenta:** desplazamientos internos, sobreexplotación de los recursos naturales, liquidación de activos o reducción de la ingesta alimentaria, entre otras cosas.

7. ¿Cuáles son las prioridades inmediatas de la asistencia?

8. ¿Qué cabe esperar de los organismos gubernamentales y no gubernamentales que operan en la zona?

9. ¿Qué cambios son necesarios para lograr la recuperación a largo plazo de las poblaciones afectadas y reducir la vulnerabilidad a sucesos similares en el futuro?

Empresarios y propietarios de empresas pequeñas y medianas

1. ¿Cuáles son los daños estimados (al costo de reconstrucción o sustitución) que han sufrido los locales, los equipos y las máquinas, las materias primas y los productos acabados?

2. ¿Ha experimentado la empresa un aumento en el costo de sus operaciones comerciales (por ejemplo, un incremento del costo de los materiales y el transporte, la limpieza, la demolición y las reparaciones)?

3. ¿Ha experimentado la empresa una reducción de su volumen de negocios (por ejemplo, menos clientes o cancelación de contratos)?

4. ¿Ha experimentado la empresa una reducción de la productividad (por ejemplo, pérdida de trabajadores cualificados o trabajadores infrautilizados)?

5. ¿Qué factores limitan o pueden limitar esta disponibilidad en las semanas o los meses próximos?

Los líderes comunitarios y los hogares

1. ¿Cómo se ganaban la vida antes del desastre?

2. Identificar los conocimientos especializados existentes en la comunidad y los hogares.

3. ¿Qué tipos de daños ha provocado el desastre?

4. ¿Qué efecto ha tenido el desastre en los medios de vida?

5. Identificar las empresas que han dejado de funcionar y las causas de la escasez de mercancías o insumos (por ejemplo, destrucción de cosechas, destrucción de la infraestructura necesaria para transportar los productos o derrumbe de edificios).
6. Determinar cuáles son los principales factores que permitirían a los ciudadanos y las empresas reanudar las actividades.
7. ¿Qué mecanismos de defensa y que estrategias de medios de vida están utilizando los hogares para salir adelante y cuál es su eficacia? ¿En qué medida estos mecanismos y estrategias son sostenibles o perjudiciales a largo plazo?
8. ¿Qué oportunidades y capacidades existen para recuperar los medios de vida en el marco de la economía local?
9. ¿Cuáles eran los niveles salariales de los trabajadores cualificados y de los no cualificados, incluidos los trabajadores ocasionales, antes del desastre? ¿Cuáles son las actuales escalas salariales (si existen) de los trabajadores ocasionales después del desastre?

ANEXO 4 ESTIMACIONES DEL IMPACTO EN EL EMPLEO

El cambio en los flujos de los procesos de producción y otros efectos causados por el desastre pueden ocasionar una disminución del empleo a medio y corto plazo. Esta situación se debe a las diferencias importantes en las fuentes de datos y a la estimación del impacto en el empleo que generalmente se analiza por separado para los sectores agrícolas y no agrícolas. La caída del empleo se estima para cada uno de los subsectores agrícolas y se expresa en términos de persona por mes.

La siguiente tabla resume los cálculos por sector

Sector	Cálculo estimado
Sector agricultura	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estimar el porcentaje de los daños totales a los cultivos, más un porcentaje de daño parcial, como indicador de la proporción de granjas que han perdido la mayor parte de sus cosechas. 2. Multiplique el resultado por el porcentaje de granjas que proporcionan la principal fuente de ingresos para los hogares. 3. Utilice el resultado anterior como un número representativo para el número de familias agricultoras que envían su fuerza de trabajo al mercado laboral
Granjeros asalariados	Se supone que se verán afectados en la misma proporción que los agricultores.
Sector	Cálculo estimado
Pescaderos	Para los hogares que dependen de la pesca, los propietarios de las embarcaciones pueden verse afectados en la estimación del número de barcos perdidos, según lo determinado en los informes de las autoridades locales. El número de pescaderos también puede ser estimado.

Trabajadores agrícolas temporales (trabajo informal)	Se estima basándose en el área en ruinas como una tasa donde figura la cantidad de días- persona por hectárea según el cultivo (los valores son proporcionados por especialistas en agricultura)
Sector no agrícola	La estimación se realiza en base a los establecimientos afectados y al número medio de personas empleadas por categoría de establecimiento (de micro a gran empresa). Se supone que el daño físico a los establecimientos se aproxima al daño físico de las casas, sobre la base de los informes y las observaciones de campo
Establecimientos industriales	Además del daño físico a los locales y equipos, los establecimientos industriales pueden verse afectados por las pérdidas de electricidad. Esta circunstancia puede provocar una parada en la producción durante varios periodos de tiempo. Estimar la cantidad de tiempo durante el cual las fábricas no están operativas, nos puede llevar a conocer el número de días de trabajo perdidos.
Establecimientos comerciales	Los establecimientos comerciales también pueden parar su actividad durante distintos periodos de tiempo, desde un día (como mínimo), hasta más de un mes en el caso de que los establecimientos destruidos no puedan rehabilitar sus locales o realizar un inventario. Del mismo modo, el número de puestos de trabajo afectados (días de trabajo perdidos) se calcula sobre la base del número medio de empleados por establecimiento y una temporalidad estimada de cierre.
Trabajadores por cuenta propia	Se puede estimar que los autónomos tienen sus medios de vida dañados o destruidos en la misma proporción que todas las viviendas dañadas o destruidas de la zona afectada.

Fuente: Características de evaluación de los medios de vida, FAO/OIT

ANEXO 5 ANÁLISIS DE LA CAPACIDAD PARA LA CREACIÓN DE EMPLEO Y LA RECUPERACIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA

Análisis de los actores con intereses: se debe identificar a los actores clave involucrados en las temáticas del empleo como los que se mencionan a continuación:

- Autoridad Laboral, Autoridad de Desarrollo Económico, Autoridades municipales.
- Asociaciones de desarrollo local o regional
- Organizaciones de la sociedad civil, organizaciones comunitarias que apoyan a las poblaciones vulnerables (personas con discapacidad, mujeres, etc.)
- Empresas que emplean mano de obra local (micro, pequeñas, medianas y grandes industrias)
- Sindicatos, cooperativas agrícolas y manufactureras y otras organizaciones de trabajadores (trabajadores asalariados y por cuenta propia).

Identificar y consultar a las autoridades de los gobiernos locales, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones no gubernamentales para determinar:

- El impacto del desastre en las instituciones y en los proyectos;
- Sus capacidades particulares (infraestructura, recursos humanos y conocimientos técnicos, etc.);
- Sus necesidades institucionales para la gestión de la recuperación;
- Su potencial para convertirse en asociados de la ejecución; y
- ¿cuál es la percepción general de las personas afectadas en relación con la respuesta pública al desastre?

Identificar propuestas para mejorar la capacidad de los organismos públicos y otras agencias para participar en la creación de empleo y la recuperación económica.

- ¿Existen oficinas locales (incluyendo las delegaciones locales del gobierno central) que se ocupan de cuestiones laborales? ¿Qué servicios ofrecen estas oficinas generalmente (antes del desastre)? ¿Pueden hacer frente a los desafíos planteados por el desastre? ¿Cuáles son las áreas clave que requieren una mejora inmediata (capacitación del personal, conectividad, equipamiento, etc.)?
- ¿Existen las capacidades de gestión en el gobierno nacional y local para planificar y ejecutar las opciones de recuperación del empleo?
- ¿Qué capacidades técnicas están presentes a nivel nacional y local para planificar e implementar el programa de recuperación?
- ¿Existen experiencias disponibles en programas de recuperación del empleo?
- ¿Existen experiencias disponibles para la creación de empleo a corto plazo mediante la ejecución de obras públicas?
- ¿Cuál es la capacidad de creación de empleo y servicios de apoyo?
- ¿Cuál es la capacidad de adquisición y contratación?
- ¿Qué tipo de apoyo ofrecerían las instituciones estatales y locales (instituciones públicas, organizaciones de trabajadores y organizaciones de pequeñas empresas) que necesitan facilitar y mejorar el ingreso económico para la recuperación económica, del empleo y de los medios de vida?
- ¿Hay ministerios competentes con capacidad técnica disponible y experiencia en la implementación de programas de recuperación?
- ¿Existe capacidad técnica disponible para asegurar la integración de las cuestiones transversales, incluida la reducción del riesgo de desastres, el género y la sostenibilidad ambiental?
- ¿Existe capacidad en las empresas locales (especialmente las pequeñas y medianas empresas) para competir en las licitaciones públicas para realizar obras relacionadas con la ayuda, la rehabilitación y la recuperación de las secuelas de un desastre? ¿Qué acciones son posibles para mejorar esta capacidad? (por ejemplo, la formalización de las empresas, el ajuste en las normas de contabilidad, el ajuste en las normas que rigen las licitaciones públicas, en la simplificación de dichas normas, generando la legislación que da preferencia a las empresas locales en caso de obras de emergencia etc.)
- ¿Qué otros actores clave están presentes en el territorio para proporcionar la capacidad técnica requerida, tales como el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil?
- ¿Cuál es la capacidad de los bancos locales y las instituciones de micro-financiación para apoyar las transferencias de dinero procedentes de proyectos de empleo y recuperación para el desarrollo de una empresa? ¿Cuál es la capacidad de los bancos locales y de otras instituciones financieras para canalizar el crédito hacia las pequeñas y medianas empresas, para que puedan rehabilitar y participar en proyectos de socorro y recuperación?

ANEXO 6: INTERVENCIONES APROPIADAS Y FACTIBLES

Las intervenciones apropiadas son:

1.- Sensible a la estacionalidad:

No tiene sentido, por ejemplo, que se recomiende un programa de dinero por trabajo en la temporada álgida del rubro agrícola, cuando se requiere mano de obra familiar para el cultivo de sus propios campos.

2.- Apoyo en lugar de debilitar la economía local y la sostenibilidad de los medios de vida locales:

A modo de ejemplo, puede ser más apropiado abordar un problema en la disponibilidad de alimentos estimulando el mercado local en lugar de llevar a cabo una distribución general de alimentos.

Las intervenciones factibles son:

1.- Aceptable para los beneficiarios:

En especial, cuando van dirigidos a grupos particulares. Por ejemplo, aunque pueden estar técnicamente justificados para proporcionar apoyo en el refugio de las personas pobres, esto no puede ser aceptable para las comunidades locales. Cuando se planifican las intervenciones se profundiza en el conocimiento de los sistemas locales, a esto se obliga por el poder y la reciprocidad ya que ambos son elementos vitales.

2.- Pueden ser implementados de forma oportuna y regular:

Considerar en cuanto tiempo una intervención particular tardará en entrar en funcionamiento. Por ejemplo, si la comida tiene que ser importada de un país para combatir la grave escasez de alimentos y los mercados de alimentos están todavía en funcionamiento, lo más apropiado para realizar la distribución de alimentos sería repartir vales o dinero en efectivo para promover el acceso a los mismos.

3.- Pueden ser implementados en una escala acorde con la magnitud y prioridad del problema:

No tiene mucho sentido recomendar la rehabilitación inmediata de los sistemas de riego en grandes áreas sino existe ni la suficiente experiencia ni la capacidad logística para hacerlo en un plazo inmediato. Esta recomendación debe adaptarse más específicamente a determinadas áreas y/o grupos de alta prioridad que necesitan la reestructuración a medio o largo plazo.

4.- Aceptable dentro de las capacidades de los socios locales:

El rápido incremento de la capacidad de organización es deseable después de un desastre, aun con todo es importante ser consciente de lo que es factible en términos de lo que los socios pueden proporcionar a corto plazo y de inmediato. Esto reduce la posibilidad de recomendaciones inaplicables y la mala asignación de los fondos.

5.- Diseño alrededor de la infraestructura local y de las circunstancias:

Incluyendo el transporte y la capacidad de almacenamiento, servicios bancarios (especialmente relevantes en el caso de las transferencias en efectivo), la seguridad local y el estado del conflicto.

6.- Compatible con las políticas del gobierno y de los donantes:

Los resultados deben presentarse de una manera que se maximice la probabilidad de apoyo al gobierno y los donantes. Además de estar bien fundamentada en una evaluación de los medios de vida, también es aconsejable averiguar lo que los donantes y los gobiernos están dispuestos a apoyar y financiar. Esto corresponderá cuando los hallazgos de la evaluación y la promoción se requieran.

ANEXO 7: GLOSARIO

Actividad económica: está participando en, o busca activamente la oportunidad de estar participando en la producción de bienes o servicios para el mercado. Este incluye también la agricultura de subsistencia aun cuando se incluyan los productos agrícolas que están vinculados al consumo del hogar.

Población económicamente activa: todos los miembros de un grupo social que están empleados o desempleados.

Población económicamente inactiva: población que no tiene empleo ni esta buscando. En este sector se incluyen niños pequeños (aquellos que no trabajan), las personas de edad avanzada que no trabajan, estudiantes a tiempo completo, personas dedicadas en exclusiva a actividades relacionadas con el servicio de limpieza del hogar (tales como limpieza, cocina, etc.).

Sector económico por empleo: Tipo de bienes y servicios producidos por la unidad económica donde el trabajo es llevado a cabo. Los sectores más importantes son: agricultura, minería, industria manufacturera, transporte, comercio y otros.

Empleo, o empleo remunerado: uso de la mano de obra para producir bienes y servicios en el mercado, o en el caso de la agricultura de subsistencia para el autoconsumo. Este trabajo se puede realizar en casa por cuenta propia o a través de un trabajo asalariado. Sin embargo, esto no incluye el trabajo en el servicio de limpieza que se realiza en la propia casa

Empresa (o negocio): organización para la producción de bienes y servicios, por lo general para el mercado (esta definición también puede incluir productos agrícolas para el consumo de los hogares). En esta categoría se incluyen las granjas, almacenes, talleres, fabricas, bancos, hoteles, restaurantes, puestos de mercado y otras organizaciones similares. Un trabajador por cuenta propia si práctica el comercio por cuenta propia, es considerado como una empresa o negocio, incluso si carece de una tienda o de un lugar de trabajo (por ejemplo plomero o albañil).

Categoría empresarial: la mayoría de empresas son privadas, pero algunas pueden ser (parcial o totalmente) de propiedad estatal. Las empresas suelen clasificarse en varias categorías según el tamaño, tal y como se describe a continuación:

- **Microempresa:** por lo general operada por una sola persona que trabaja por cuenta propia, o por varios socios autónomos. Generalmente con o sin la ayuda de la familia y por lo general sin ningún empleado pagado (aunque en algunos países la definición permite un pequeño número de empleados remunerados, por ejemplo uno o dos). Muchas microempresas pueden operar en una tienda o taller (por ejemplo, pequeños comerciantes, herreros, etc.), pero otros pueden trabajar sin un local fijo (por ejemplo, vendedores ambulantes, taxistas independientes, fontaneros, etc.).
- **Pequeña empresa:** las empresas que emplean a un pequeño número de trabajadores asalariados (por lo general menos de 50 u otra figura similar).
- **Mediana empresa:** empresas que se encuentran entre las pequeñas y grandes categorías.
- **Gran empresa:** empresas que emplean a un gran número de trabajadores asalariados, por ejemplo más de 250. Puede ser local, con una sola unidad de trabajo en un lugar determinado, o puede comprender varias unidades de trabajo en un número de lugares. Esta diversidad hace que puedan estar en el mismo país (empresa nacional), o en varios países (empresa transnacional). Las empresas públicas son generalmente de gran tamaño (por ejemplo de propiedad estatal, varias compañías petroleras).

Las empresas medianas y grandes son más a menudo **legalmente constituidas y registradas**. Las microempresas y muchas de las pequeñas empresas, a menudo no están constituidas o registradas formalmente. Sin embargo, en algunos países existen formas de registro para las micro y pequeñas empresa (por ejemplo, pueblos o distritos pueden mantener una lista de pequeñas empresas existentes).

Fuerza de trabajo: son la población económicamente activa. La fuerza de trabajo de un hogar, de la comunidad o de otro agregado social (región, país), está formada por todos los que tienen un empleo remunerado (**personas con trabajo**), más aquellos que buscan empleo (**desempleados**). Aquellos que actualmente no trabajan o que no buscan empleo, pero que pueden ejercer un empleo si se les presenta la oportunidad, a veces son considerados como fuera de trabajo potencial y también como desempleo oculto. Después de un desastre, algunos de estos podrán empezar a buscar un trabajo si otras fuentes de los ingresos se interrumpen.

Medios de vida: conjunto de estrategias y actividades llevadas a cabo por un hogar con el fin de ganarse la vida. Ello implica la utilización de diversos activos del hogar (naturales, físicos, financieros, humanos y sociales) para poder producir la renta (monetaria o en especie) y que resulta en ciertas condiciones de vida. Un activo de hogar ofrece rentas de trabajo (a través del uso de la capacidad de los miembros del hogar para trabajar en casa o realizando actividades

productivas) y otras fuentes de ingreso (como el alquiler de inmuebles, remesas familiares recibidas del extranjero y otras). Un medio de vida es más sostenible cuando se tiene una mayor probabilidad de resistir a los **choques** externos, como por ejemplo los desastres naturales, la inestabilidad económica o los riesgos personales tales como la muerte o la incapacidad de los miembros del hogar.

Definición operacional del empleo: Una persona se considera como empleado en la medida en que él o ella tiene un trabajo durante un período determinado (por ejemplo, en el momento del censo o la encuesta, o en las semanas o meses anteriores). Una persona se considera que tiene trabajo, incluso si no está trabajando en ello por causas normales como por ejemplo estar de vacaciones, de baja por enfermedad u otras circunstancias similares. Los agricultores, por ejemplo, no pueden trabajar desempeñando sus actividades durante ciertos periodos del año, no obstante se consideran trabajadores. Para que una persona sea considerada como empleado en una determinada actividad, por lo general se requiere un número mínimo de horas de trabajo por semana (por ejemplo al menos 15 horas por semana

Situación del empleo: una persona empleada puede estar clasificada en una de las siguientes posiciones:

- **Trabajadores por cuenta propia:** realizar una actividad solo o en el marco de una microempresa por cuenta propia, sin pagar a ningún empleado (pero puede tener ayuda familiar no remunerada). Un trabajador por cuenta propia es propietario de los bienes y servicios producidos, capaz de venderlos en el mercado. Una persona que trabaja por cuenta propia, sin embargo, no puede ser el propietario de alguno de los activos utilizados en la actividad, y pueden pagar algún tipo de alquiler por su utilización (por ejemplo, agricultores arrendatarios o comerciantes que operan en una tienda alquilada)
- **Ayuda familiar no remunerada:** trabajadores que participan en una actividad realizada por los miembros del hogar por cuenta propia, pero no implica la realización de la propia actividad.
- **Empleador:** una persona empleada por cuenta propia que tiene en su negocio al menos un trabajador asalariado dependiente.
- **Trabajador de bajos ingresos:** una persona contratada por un empleador para el pago; el empleador generalmente posee las herramientas y los materiales necesarios para hacer el trabajo y los bienes y servicios resultantes son también propiedad del empleador.

Nota. El trabajador por cuenta propia a menudo cuenta con el apoyo de la ayuda familiar de una forma no remunerada. La ayuda familiar no remunerada es a menudo inadecuadamente medida en censos y encuestas. En particular, las mujeres y los niños a menudo juegan un rol representativo en la agricultura a pequeña escala y en otras actividades como la pesca, la artesanía o el pequeño comercio, ya que en ocasiones se omite o se infravalora. En algunos casos, cuando se mide cualitativamente o se realizan estudios en profundidad, los datos recogidos sobre el terreno después de la catástrofe, pueden sugerir cifras más realistas de la ayuda familiar no remunerada (por ejemplo, el número de personas que habitualmente prestan ayuda familiar no remunerada para cada trabajador por cuenta propia en sectores o actividades particulares). Sin embargo, incluso si esta corrección se realiza puede ser importante cuantificar el tamaño efectivo de la población ocupada ya que cabe la posibilidad de que esta sea

menos representativa desde el punto de vista de los ingresos de los hogares y medios de vida. Sí existen algunos datos, por ejemplo, en promedio los ingresos por explotación de los pequeños agricultores, tales como ingresos podrán contar como ingreso del hogar, independientemente de cómo muchos miembros de la familia trabajen realmente dentro del ámbito familiar.

- **Traslados:** el dinero pagado, los bienes entregados o los servicios prestados a los hogares o personas sin compensación en forma de dinero o en especie. En esta categoría se incluyen:
 - **Transferencias privadas:** como las remesas enviadas por parte de un pariente vivo (por lo general fruto del trabajo) en el extranjero;
 - **Pensiones,** generalmente pagadas por el Estado. Las pensiones se pagan a trabajadores jubilados, discapacitados, supervivientes, familiares a cargo de trabajadores retirados una vez que estos están muertos, etc... y;
 - **Pagos de asistencia social,** como las prestaciones por desempleo, ayuda monetaria para los hogares pobres, ayuda alimentaria, etc...
- **Desempleo:** una persona que está en el paro, cuando se da: (1) empleo escaso y (2) la búsqueda activa para el empleo. Incluye a las personas que han perdido el empleo anterior al desastre, y las personas que buscan el primer empleo.

ANEXO 8: REFERENCIAS CLAVE

FAO, ILO (2009). The Livelihood Assessment Toolkit.

Una guía para la evaluación de medios de vida que particularmente va dirigida a analizar los desastres naturales repentinos. Esta incluye una orientación detallada sobre el desarrollo de las líneas de base de los medios de vida, así como la evaluación inicial del impacto en los medios de vida.

Global Facility for Disaster Reduction and Recovery (2012). Damage, Loss and Needs Assessment Guidance Notes (DaLA).

Guía para estimar los daños y las pérdidas en situaciones de desastre analizando todos los sectores, incluida la agricultura.